

Sistematización de la experiencia “laboratorio – taller: danza y cuerpos – territorio topofilia y topofobia, una posibilidad creativa” proyecto artístico pedagógico.

Resumen: Este trabajo de grado profundiza en la experiencia del "Laboratorio-Taller: Danza y Cuerpos-Territorio". A través de la danza y la auto-etnografía, se exploró la profunda conexión entre el cuerpo humano y el espacio que habita. El taller posicionó al cuerpo como un primer territorio, un espacio habitado por múltiples capas de experiencias, emociones y memorias.

Utilizando los conceptos de topofilia y topofobia, se analizó cómo los individuos establecen relaciones afectivas con los lugares, incluyendo su propio cuerpo. Mediante actividades creativas y la danza, los participantes fueron invitados a explorar este territorio interior, a descubrir sus límites y posibilidades. Los resultados revelan que el cuerpo, como territorio habitado, es un espacio dinámico y en constante transformación, influenciado por factores sociales, culturales y personales.

En conclusión, este estudio contribuye a una comprensión más profunda de la relación entre el cuerpo y el espacio. Al reconocer al cuerpo como un territorio habitado, se abre un camino para nuevas formas de relacionarnos con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. La danza emerge como una herramienta poderosa para explorar este territorio interior y promover el bienestar integral.

Palabras Claves: Cuerpo – Cuerpo Territorio – Auto etnografía – Topofilia – Topofobia – Danza – Pedagogía.

Sistematización de la experiencia “laboratorio – taller: danza y cuerpos – territorio topo filia
y topo fobia, una posibilidad creativa” proyecto artístico pedagógico.

“NO TENEMOS UN CUERPO, SOMOS UN CUERPO”

Leidy Vanessa Vallejo Sánchez

Universidad Del Valle

Facultad De Artes Integradas

Departamento De Artes Escénicas

Licenciatura En Danza

Santiago De Cali

2023

Sistematización de la experiencia “laboratorio – taller: danza y cuerpos – territorio topo filia y topo fobia, una posibilidad creativa” proyecto artístico pedagógico.

“NO TENEMOS UN CUERPO, SOMOS UN CUERPO”

Leidy Vanessa Vallejo Sánchez

Asesora

Francia Elena Mamian Cruz

Sistematización de Experiencias para optar por el Título de Licenciada en Danza

Universidad Del Valle

Facultad De Artes Integradas

Departamento De Artes Escénicas

Licenciatura En Danza

Santiago De Cali

2023

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

RESUMEN (PORTUGUÉS)

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Contextualización.

1.2. Planteamiento del problema.

1.3. Objetivos: General y Específicos.

1.3.1. Objetivo General.

1.3.2. Objetivos Específicos.

1.4. Justificación.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 La auto etnografía como motivación para la exploración corporal.

2.2. Cuerpos Territorio.

2.3 La Topofilia y la Topofobia de Yi Fu Tuan, Una mirada del Cuerpo Habitado
Desde La Geografía Humanista.

2.4. Narrativas Corporales.

3. LABORATORIO TALLER: DANZA Y CUERPOS - TERRITORIO, TOPOFILIA Y TOPOFOBIA UNA POSIBILIDAD CREATIVA.

3.1. Objetivo Principal del Laboratorio Taller.

3.3. Descripción del Laboratorio – Taller y su diseño metodológico

4. DESARROLLO DEL LABORATORIO – TALLER: RECONSTRUCCIÓN Y REGISTRO DE LA EXPERIENCIA VIDIDA.

4.1. “Estar presente” (Actividad Transversal).

4.2. UNIDAD I: Cuerpo Territorio.

4.3. UNIDAD II: La Topofilia y la Topofobia.

4.4. UNIDAD III: Narrativas Corporales y UNIDAD IV: Manifestación del
Cuerpo Habitado.

5. ANALISIS, INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES.

6. BIBLIOGRAFÍA.

7. INDICE DE TABLAS.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

A mi hermana Isabella, por inspirar mi corazón con el amor más puro que he podido experimentar, por ser ejemplo de resiliencia, paciencia y comprensión, a ella para que se inspire a luchar por lo que ama y sueña, para que cuando caiga se levante nuevamente, cada vez más fuerte, para que disfrute de la vida con todos sus matices, para que sepa que en ella crecen todas las flores y habita el universo entero.

A mi abuela Mona que me abraza desde algún lugar, a ella que cuidó de mí siempre, que fue abuela, madre y también amiga. A ella que me dejaba estar a su lado mientras trabajaba en su máquina de coser, regalándome telas e hilos para yo también coser. A ella con quien bailaba boleros en la cocina mientras preparaba el almuerzo, a ella por contarme las historias de su vida, charlando a la luz de las velas en aquellas noches en que se “iba la luz” haciendo que me olvidara del miedo que le tenía (tengo) a la oscuridad. A ella, que se reía cuando me veía ensayando en la sala y me hacía enojar, pero que al mismo tiempo se sentía orgullosa al verme bailar. A ella, que fue, es y será todo para mí, la estrella más brillante en el cielo.

A mi abuelo Toño por la alcahuetería, por el apodo que me puso, “picassito”, porque sembró en mí la semilla de vivir la vida a través del arte, porque me regaló los momentos más lindos de mi vida y los recuerdos más hermosos de mi niñez, hasta donde pudo. A él que fue también padre y me explicó con paciencia y amor aquello que no entendía. A él por las largas caminatas, por los pandebonos, por la aguapanela en coca sentados en el andén de la calle frente a la casa. A él que tendrá mi corazón por siempre.

A mi madre Mábel Lorena, por ser ejemplo de dedicación y perseverancia, por retarme a luchar por lo que realmente amo hacer, sin importar quién o qué se interponga, aún si es tu propia familia, por “poner la barra” siempre muy alta para mí, porque hoy puedo decir que he logrado volar sobre ella. A ella por estar ahí entre la risa y el llanto, el amor y la rabia, los más y los menos. A ella por los momentos en los que hemos podido ser amigas.

A mi padre Juan Carlos por enseñarme que nunca será tarde para darse cuenta del valor que tienen las personas que nos rodean en nuestras vidas y que todos no amamos de la misma manera. A él por su dedicación y su compromiso con la familia, trabajando duro, siempre bajo el sol y la lluvia, por darme aquello que él no tuvo. A él por lo que hemos vivido estos últimos años después de mi independencia, por los abrazos más sinceros que nos pudo regalar únicamente, la distancia física.

A mi psicóloga Hosana, una mujer encantadora que llegó a mi vida para ayudarme a despejar la oscuridad, me mostró aquello que yo no quería o no podía ver, mi propia luz, gracias por recordarle a mi alma su propósito, el don que me fue dado, gracias, gracias, gracias por aquel rostro de mirada profunda y enorme sonrisa, por la calidez de nuestro vínculo.

A mi amiga Yuri, a ti gracias por estar ahí incluso cuando tú también estabas rota, gracias por tu vulnerabilidad, por tu sensibilidad, por las risas y los momentos compartidos, por los silencios, por los abrazos humedecidos por las lágrimas, por la danza, por la complicidad, espero tenerte en mi vida por muchos años más, haciendo collage y tomando café.

A la familia que me acogió en su nido hace ya casi 5 años, aquella nueva madre, aquel nuevo hermano y aquel nuevo papá. Gracias por consentirme, por regalarme el valioso tesoro de ser

vista, de ser abrazada, comprendida, gracias por hacerme sentir parte de algo que va más allá del caos propio de las relaciones humanas.

A ti, compañero de vida, por mostrarme a una mujer que no había sido capaz de ver por muchos años, por enseñarme que a los traumas hay que abrazarlos, aceptar que son parte de mí y que gracias a las huellas que dejaron, hoy soy lo que soy, un ser humano en crecimiento, consciente de mis debilidades y trabajando constantemente para apreciar mejor mis habilidades, un ser que aún sigue aprendiendo a vivir un día a la vez. Gracias por escucharme, por cada momento que me has regalado. Gracias por el caos, por la calma, la luz y la oscuridad, por el vino, por los gatos, por tu sonrisa y tu llanto, la cosa más bella que he podido experimentar, verte llorar, verte ser y expresar, gracias por bailar conmigo, por construir un hogar, por ser y estar.

A los seres que me acompañaron en éste proceso, que confiaron en mí y regalándome la oportunidad de entrar en sus vidas, de danzar a mi lado para explorar éstos mágicos territorios: Karen, Leonardo, Amatista, Patricia, Camilo y Rafa, mil gracias.

y por último y no por ello menos importante, quiero dedicar éste trabajo a mí, por aguantar, resistir y no abandonar, por permitirme soñar. Gracias, gracias, gracias.

RESUMEN

El cuerpo ¿tiene límites?, ¿en dónde se encuentran?, ¿será acaso la piel?, ¿será el campo energético que lo rodea?, ¿será que solo podemos definir el cuerpo, a partir de sus características físicas?, y las emociones, la espiritualidad, los sentires, ¿están acaso por fuera de él?. No es tarea fácil dar respuesta a estas y muchas otras preguntas que surgen con relación al cuerpo. Quizás no tengan una respuesta como tal, porque en su complejidad el cuerpo no es algo que puede definirse de una única manera.

Podría decirse que el mundo (considérese el/la “otro(a)” y nosotros (as) mismos (as) como parte del mundo), existen porque existe el cuerpo, y éste se ve afectado por las dinámicas que giran en torno a él, aquellas cosas que según Pérez (2023, p. 199) “*nos pesan*” y “*nos son*”. El cuerpo se convierte entonces en “un lugar”, desde el cual podemos acceder al mundo interior y exterior, ya que éste se encuentra atravesado por infinidad de realidades; sociales, económicas, culturales etc., que conforman lo que llamamos nuestra biografía. La historia propia y la historia del mundo se encuentran escritas en ese lugar, que pareciera a veces tan efímero, pero que al mismo tiempo se siente tan cercano, tan tangible, tan físico y permanente. Infinito. Cuerpos abiertos, cuerpos cerrados, cuerpos violentados, cuerpos amados, cuerpos impuestos, cuerpos que soportan el peso de la vida, cuerpos que existen y coexisten, cuerpos que danzan, cuerpos que crean, cuerpos reprimidos, cuerpos libres, cuerpos elocuentes, cuerpos - territorio.

"Somos la memoria del mundo. Solo debemos recordar lo que está en nuestras células. Los frutos del verano, el amor voluptuoso . La capacidad de ponerse en el lugar del otro, el contacto. El coraje de innovar. El abrazo, el adiós, el encuentro. El mar en nuestra piel, la música de la vida. La danza de la vida. Biodanza nos devuelve la memoria ancestral, la posibilidad absoluta de amor" Rolando Toro Araneda (Fundación Escuela Colombiana de

Biodanza. (2023). Recuperado el 14 de Noviembre de 2023 de

<https://www.biodanzacolombia.com/formacion/>).

En el presente documento, se realizará la sistematización de la experiencia del “*Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos Territorio Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa*” impartido en Cali, en la Universidad del Valle sede Meléndez para personas con o sin experiencia en danza con edades entre 18 y 40 años de edad. Con esta sistematización, se pretende reconstruir y dejar registro de la experiencia, analizando y reflexionando acerca de lo que fue la elaboración y ejecución de la propuesta artístico – pedagógica presentada como proyecto final de la asignatura práctica docente I y II. Año?

La auto-etnografía, entendida como una vertiente de la investigación cualitativa y una forma de escritura y presentación de resultados, jugó un papel importante tanto en la elaboración de la propuesta del laboratorio taller como en la reflexión y análisis de la experiencia vivida durante su ejecución.

En el primer capítulo, se presentarán los conceptos que fueron la base para la construcción del laboratorio – taller (cuerpo – territorio, Topofilia, topofobia, narrativas corporales y el BIOS – escénico del bailarín/actor).

Seguidamente, el segundo capítulo, hablará acerca de la postura pedagógica establecida y se reconstruirá y ordenará la propuesta artístico – pedagógica del laboratorio - taller, describiendo su diseño metodológico, se describirán cada una de las cuatro unidades propuestas, sus respectivos temas y las actividades propuestas a desarrollar.

Se realizará también la reconstrucción y registro de la experiencia del laboratorio – taller, resaltando los aspectos tanto individuales como grupales de los y las participantes incluida su tallerista, dejando evidencia del análisis y la reflexión a partir de la experiencia vivida, las

dinámicas que se dieron durante el desarrollo mismo del taller, los factores que intervinieron en dicho proceso, cómo se relacionan entre sí intentando descubrir una posible lógica del proceso vivido.

Palabras Claves: Cuerpo – Cuerpo Territorio – Auto etnografía – Topofilia – Topofobia – Danza – Pedagogía.

RESUMO

O corpo, tem limites? Onde eles se encontram? Será a pele? Será o campo energético que o cerca? Será que só podemos definir o corpo a partir de suas características físicas? E as emoções, a espiritualidade, os sentires, estão acaso por fora dele? Não é tarefa fácil dar resposta a essas e muitas outras perguntas que surgem com relação ao corpo. Talvez não tenham uma resposta como tal, porque em sua complexidade, o corpo não é algo que pode ser definido de uma única maneira.

Pode-se dizer que o mundo (considere-se o outro e nós mesmos como parte do mundo), existem porque existe o corpo, e este se vê afetado pelas dinâmicas que giram em torno dele, aquelas coisas que, segundo Pérez (2023, p. 199) "nos pesam" e "nos são". O corpo se torna então em "um lugar" a partir do qual podemos acessar o mundo interior e exterior, pois este se encontra atravessado por infinidade de realidades sociais, econômicas, culturais etc., que conformam o que chamamos de nossa biografia.

A história própria e a história do mundo se encontram escritas nesse lugar, que às vezes parece tão efêmero, mas que ao mesmo tempo se sente tão próximo, tão tangível, tão físico e permanente, infinito. Corpos abertos, corpos fechados, corpos violentados, corpos amados, corpos impostos, corpos que suportam o peso da vida, corpos que existem e coexistem, corpos que dançam, corpos que criam, corpos reprimidos, corpos livres, corpos eloquentes, corpos-território.

"Somos a memória do mundo. Só devemos lembrar o que está em nossas células. Os frutos do verão, o amor voluptuoso. A capacidade de se colocar no lugar do outro, o contato. A

coragem de inovar. O abraço, o adeus, o encontro. O mar em nossa pele, a música da vida, a dança da vida!." Rolando Toro. (2023).

Neste documento, será realizada a sistematização da experiência do "Laboratório-Talher: Dança e Corpos-Território Topofilia e Topofobia Uma Possibilidade Criativa", por meio da qual se pretende reconstruir e deixar registro da experiência, analisando e refletindo acerca do que foi a elaboração e execução da proposta artístico-pedagógica apresentada como projeto final da disciplina Prática Docente I e II.

A autoetnografia, entendida como uma vertente da pesquisa qualitativa e uma forma de escrita e apresentação de resultados, jogou um papel importante tanto na elaboração da proposta do laboratório-talher como na reflexão e análise da experiência vivida durante sua execução.

No primeiro capítulo, serão apresentados os conceitos que foram a base para a construção do laboratório-talher (corpo-território, topofilia, topofobia, narrativas corporais e o bios-cênico do bailarino/ator).

Em seguida, o segundo capítulo, falará acerca da postura pedagógica estabelecida e reconstruirá e ordenará a proposta artístico-pedagógica do laboratório-talher, descrevendo seu desenho metodológico, serão descritas cada uma das quatro unidades propostas, seus respectivos temas e as atividades propostas a desenvolver.

Também será realizada a reconstrução e registro da experiência do laboratório-talher, destacando os aspectos tanto individuais quanto grupais dos e das participantes, incluindo sua professora - facilitadora, deixando evidência da análise e da reflexão a partir da experiência

¹ Rolando Toro Araneda (Fundación Escuela Colombiana de Biodanza. (2023). Recuperado el 14 de Noviembre de 2023 de <https://www.biodanzacolombia.com/formacion/>).

vivida, as dinâmicas que se deram durante o desenvolvimento mesmo do talher, os fatores que intervieram nesse processo, como se relacionam entre si, tentando descobrir uma possível lógica do processo vivido.

Palavras-chave: Corpo – Corpo Território – Autoetnografia – Topofilia – Topofobia – Dança – Pedagogia.

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de la práctica docente y la pedagogía de la danza, surge la necesidad de propiciar espacios seguros y respetuosos de exploración y aprendizaje, que promuevan la conexión entre individuo, entorno, cuerpo, lo colectivo, lo otro (el otro).

El presente trabajo tiene como objetivo principal elaborar la sistematización de mi práctica docente, la cual consistió en la proyección, elaboración y ejecución del “Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos – Territorio, Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa”.

La idea de este laboratorio taller nació como parte de la búsqueda realizada en el ejercicio de revisión auto etnográfica de mi experiencia con la danza y de la construcción de la definición de cuerpo que he ido elaborando o configurando a lo largo de casi 10 años danzando.

A partir de conceptos como: cuerpo – territorio, topofilia y topofobia (geografía humanista), narrativas corporales, entre otros, planteo un espacio de trabajo seguro y abierto a todo público, tanto profesionales de la danza como no profesionales que se encontraran entre los 18 y 40 años de edad y que estuvieran interesados en sumergirse al interior de esta experiencia artístico – pedagógica planteada desde la idea de pensar y explorar el cuerpo como un lugar de habitación², ese territorio primero de cada ser humano por medio del cual nos relacionamos con nuestra mismidad y con el mundo.

Durante el desarrollo del documento se abordarán distintas y distintos autores (as) que han aportado con sus ideas, experiencia y conocimiento a la construcción de la base teórica de este trabajo y del laboratorio - taller como tal.

² Entendamos “Habitación” como una forma consciente de experimentar el cuerpo, los cuerpos, reconociendo las maneras en las que puede ser transitado a partir de su interacción con el mundo externo e interno.

Por último y como propósito principal, se hablará acerca del proceso de proyección y planteamiento del laboratorio - taller así como de su ejecución, análisis y conclusiones. La presentación de esta última información, lo que concierne a lo sucedido durante el desarrollo de la experiencia del laboratorio taller- se hará a manera de relato, principalmente, utilizando un lenguaje coloquial y ameno, con la finalidad de presentar los resultados a manera de charla, de dialogo entre colegas, amigos, futuros maestros y maestras en danza, o cualquier persona interesada en el tema. Un dialogo de comunidad.

1.1 Contextualización.

Como lo expresa la antropóloga Judith Lynne Hanna, “La danza es la expresión de nuestras emociones a través del movimiento” (Ng en español, 2023). La danza busca desde el lenguaje del movimiento danzado manifestar el mundo interno de cada individuo y su relación con los demás, con el mundo que le rodea. La danza también puede ser entendida o vista desde una naturaleza meramente contemplativa, una ejecución de movimientos virtuosos y un conjunto de ornamenta extravagante que entretiene y nos sirve de escape a la realidad esquivando la posibilidad de visibilizar problemáticas relacionadas con fenómenos sociales, culturales, políticos, económicos entre otros, sirviendo de puente para la reflexión y análisis de la infinidad de realidades y contextos existentes.

La danza fue y sigue siendo aún, en algunas culturas, un canal de comunicación con los dioses, pensando el cuerpo como una herramienta sagrada por medio de la cual se pedían las bendiciones para la buena cosecha, la fertilidad, la victoria en la guerra etc.

En la antigua Grecia, se consideraba el cuerpo como un objeto de belleza y perfección, por lo tanto, se admiraban aquellos cuerpos cuyas cualidades de armonía física saltaban a la vista, perfección y orden, simetría, los deportistas y bailarines eran los protagonistas. El cuerpo era vivido y exaltado a través de la danza. Sus formas, colores, texturas, olores, sabores entraban

en armonía con el medio que le rodeaba, la naturaleza misma, los dioses, eran la inspiración para el movimiento danzado, la belleza era el contexto y el cuerpo el texto.

Cosa contraria sucedió durante la Edad Media. La iglesia Católica, consideraba el cuerpo como un vehículo para la salvación, prácticas como la flagelación, el ayuno, la abstinencia entre otras estaban permitidas, mientras que actividades como la danza estaban totalmente prohibidas por considerarse paganas, por estar asociadas a la invocación de demonios y prácticas de brujería. El cuerpo de la iglesia era un cuerpo flagelado, maltratado, cohibido, silenciado, alejado de sus pasiones y de su estado salvaje.

Existía un miedo constante de que las emociones que surgían durante la ejecución de la danza gobernaran la razón del ser humano y le hicieran perder el control sobre sí mismo y sus actos poniendo en riesgo la “salud espiritual” de los individuos, ocasionando así comportamientos moralmente mal vistos que atentaban contra la fe católica. La carne es débil mientras que la razón o el espíritu son fuertes por lo tanto “el cuerpo (la carne)” debía mantenerse a raya.

En el Renacimiento, la percepción del cuerpo da un giro de 360 grados, aquí el cuerpo es el foco de atención, no solamente para el arte en general, sino también para la ciencia. La danza se convirtió entonces en un elemento de vital importancia para el establecimiento de relaciones sociales, por medio de ésta se demostraban posiciones socioeconómicas, con los bailes de la época, se pasaba de generación en generación, la tradición, las costumbres y demás particularidades propias de una cultura determinada, convirtiendo a la danza en un arte de gran valor.

Con la llegada de la edad moderna y el barroco, el telón se abre para recibir el alumbramiento del Ballet Clásico, el cuerpo se convierte en una herramienta refinada que permite la ejecución de movimientos precisos y preciosos, nace entonces la noción de “cuerpo perfecto” dentro de la cual no hay lugar para otros cuerpos, solamente aquellos que cumplan con las

condiciones físicas que se proponen desde el Ballet Clásicos son dignos de la danza y de la escena. Para entonces grandes coreógrafos escriben la historia del Ballet Clásico, uno de ellos Luis XIV o “El Rey Sol” como también era conocido, Jean – Georges Noverre quien escribe el libro “cartas sobre la danza y los ballets” en el cual ya se empezaban a establecer algunas críticas al Ballet propuesto por el Rey Luis XIV.

Para Noverre el Ballet Clásico, debía ser una forma de expresión natural, consideraba exagerado todo lo relacionado con los vestuarios y escenografías, encontraba la interpretación de los bailarines vacía, carente de ”verdad”, insistía en que el bailarín debía ser un “bailarín filósofo”.

“El verdadero Bailarín es un filósofo y debería tener una idea del ideal de belleza, la gracia y la simetría. Debería conocer todas las pasiones que le corresponden, todos los personajes que interpreta, todos los efectos que produce y saber por qué los produce. Debería tener conocimiento de la anatomía, para poder estudiar la forma humana y tener conciencia de sus movimientos y actitudes. Debería ser un poeta, porque la danza es un poema en movimiento” (Noverre, 2013, p. 90).

Lo que proponía Noverre en ese entonces como perfil del “bailarín ideal” iba más allá de la perfección de la figura corporal, Noverre una idea de bailarín que no solamente fuese hábil técnicamente hablando, sino que también pensara y desde esa capacidad de pensar lograra expresar las emociones y sentimientos de forma simbólica a través de sus movimientos y gestos, la pantomima, por ende, era para Noverre algo carente de sentido y una burla hacia el espectador, en el bailarín, la pantomima, coartaba su capacidad creativa impidiendo la fluidez y naturalidad del movimiento. Noverre reclamaba que el Ballet contara historias coherentes y no fuera simplemente la conexión sin sentido de pasos exageradamente elaborados.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la danza moderna libera los pies de las zapatillas rescata la conexión del ser humano con la naturaleza y sus elementos (agua, tierra, fuego, aire), la exploración del movimiento es encaminada a la búsqueda de aquella naturalidad del movimiento, motivada por lo que experimentamos a través de los sentidos, las danzas improvisadas o la danza libre, como la que exploró Isadora Duncan, pretendían romper totalmente con las reglas del Ballet Clásico, se descartan los vestuarios pesados, pelucas, puntas y demás accesorios que no permitieran el libre movimiento, la respiración consciente y la conexión con el ambiente y lo que sucede a su alrededor eran sus principales demandas, el espacio en el cual sucedía la danza también cambió, se sale del escenario, del teatro y se lleva el cuerpo a los jardines, al bosque, al mar y las montañas (espacios no convencionales), estos espacios fueron gran parte de la inspiración de la danza libre de Isadora "I spent long hours watching the waves on the ocean and the movements of the clouds over the mountains. I learned that the waves and clouds do not move in a straight line. They do not move like machines. They are alive. They are organic. I realized that we must learn to move with the same natural grace, with the same organic quality. We must learn to move like the waves and clouds, with the rhythms of nature" (Duncan, 1999, p. 9)³.

La danza moderna, proponía entonces habitar el cuerpo a partir de nuevas formas de explorar el movimiento en las cuales se establecían relaciones con la danza mucho más "auténticas" configuradas desde las emociones y los sentimientos. El estudio por el cuerpo y el movimiento iban mucho más allá de la técnica por la técnica, aportes como los de Rudolf Laban, Martha Graham, Merce Cunningham, José Limón, Doris Humphrey, Alvin Ailey, entre otros(as), dieron como resultado un cuerpo habitado desde la emoción y la razón,

³ "Pasé largas horas mirando las olas en el océano y los movimientos de las nubes sobre las montañas. Aprendí que las olas y las nubes no se mueven en línea recta. No se mueven como máquinas. Están vivas. Son orgánicas. Me di cuenta, que debemos aprender a movernos con la misma gracia natural, con la misma calidad orgánica. Debemos aprender a movernos como las olas y las nubes con los ritmos de la naturaleza." (Duncan, 1999, p. 41).

dejando a un lado la idea que separa el cuerpo de la mente proponiendo senti - pensar el cuerpo, lo cual se volvió una exigencia para bailarines y coreógrafos a la hora de adentrarse en la realización de proyectos pedagógicos – formativos y creativos. Sin embargo, dentro de la danza moderna aún seguían configurándose estructuras algo rígidas relacionadas con la libertad creativa del bailarín/intérprete, en la exploración corporal y la construcción de dramaturgias corporales centradas en el individuo y llevadas luego a lo colectivo. Es así como durante la segunda mitad del siglo XX, a manera de respuesta a estas necesidades, surge la danza contemporánea como forma de expresión artística enfocada en la exploración y experimentación libre con el movimiento, buscando la libertad creativa y la expresión individual del bailarín/intérprete.

Una de las figuras más representativas de esta corriente fue Pina Baucsh, bailarina y coreógrafa alemana a quien se le considera “la madre de la Danza Teatro”.

“Su danza teatro no es técnica, sino que consigue mirar a las personas y sus comportamientos con una honestidad y una precisión incorruptibles, sin juzgarlos. Muestra a los seres humanos como son y no como deberían ser. No fortalece ningún ideal al que haya que aspirar y no se declara en absoluto autoridad moral. Su continuo trabajo in progress, desarrollado obra tras obra, se considera un continuo ensayo de la felicidad entre la prueba y el error, que incluso con los fracasos no pierde el buen humor” (Servos, 2018, pp. 9-10).

Para Pina Baucsh, el cuerpo no es simplemente un instrumento o una herramienta técnica para la creación y la elaboración de coreografías complejas y deslumbrantes, sino que se convierte en un medio para la exploración a profundidad de la expresión emocional propia de las experiencias humanas que va desde el saber emocional - corporal individual a lo colectivo.

Para Rolando Toro, creador del sistema terapéutico de Biodanza, el cuerpo no se ve limitado simplemente a su aspecto físico, sino que puede comprenderse como una entidad multidimensional la cual contiene en sí misma aspectos de tipo biológico, emocional, mental y espiritual, él lo cataloga como un territorio vivencial por medio del cual podemos expresar nuestras emociones y sensaciones provenientes de nuestros estados internos(2023).

La mexicana Patricia Cardona, teórica de la danza con su concepto de “bios escénico”, nos muestra una noción de cuerpo que se ajusta y complementa a las anteriores mencionadas, éste “bios escénico” está relacionado con la biografía del bailarín/actor, su historia personal, experiencias de vida, estructuras culturales y sociales de su realidad. Cardona tiene una mirada del cuerpo desde lo antropológico dando como resultado un cuerpo que no solamente es un objeto cultural, sino que también se convierte en un vehículo para entender la cultura misma y la sociedad(2022).

Es a partir de aquí, desde esta noción de cuerpo sentipensante, habitable, histórico, emocional, derivada de mi experiencia en éste camino de la danza, que desarrollo mi percepción de un cuerpo - territorio visto desde los conceptos de topofilia y topofobia de la geografía humanista establecidos por el geógrafo y filósofo Yi - Fu Tuan en los años 70s (1974), como resultado de mi acercamiento a estos términos cuando fui estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad del Valle.

El individuo, que es un cuerpo y habita el mundo, toma una conciencia de sí mismo desde una perspectiva determinada, generalmente impuesta, pero cargada de significados dados por el individuo a partir de las reflexiones propias de la relación con el mundo y es a partir de estos significados que el individuo define ese cuerpo que es.

Por último y no menos importante, tenemos a Alito Alessi quien en la década de 1980 comenzó a construir un término conocido hoy en día como DanceAbility, el enfoque

DanceAbility se basa en la idea de que cualquier persona puede participar de la danza, independientemente de sus capacidades físicas y/o cognitivas. En el desarrollo de éste enfoque, Alessi utiliza principalmente técnicas como la improvisación y el movimiento consciente para permitir la exploración libre de cada individuo desde las características y capacidades propias de cada cuerpo, aquí el respeto y cuidado por el cuerpo del otro es fundamental al igual que la comunicación que se establece tanto a nivel individual como a nivel grupal, esta experiencia inclusiva, permitió romper con los estereotipos y limitaciones impuestas a las personas en condición de discapacidad modificando la manera en la que se percibe la danza y los cuerpos que pueden habitarla.

Para finalizar quisiera expresar que, personalmente considero el cuerpo como una experiencia individual y colectiva, un tejido en expansión el cual tiene marcado en sí mismo la historia propia y la del mundo entero y que cada ser humano tiene una forma distinta y única de habitarlo, vivirlo, entenderlo partiendo de sus experiencias de vida, realidades y contextos.

1. 2 Planteamiento del problema.

“No tenemos un cuerpo, somos un cuerpo”, esta es la frase insignia del presente trabajo, al establecer que somos un cuerpo, se rompa con la barrera divisoria que separa el ser del cuerpo y los considera por separado, como si uno no dependiera del otro, a través de nuestro cuerpo, esté que somos, conocemos el mundo, interactuamos con él y le damos sentido a lo que percibimos de él, a través del cuerpo que habitamos, este cuerpo - territorio nos enteramos del otro, del entorno, de todo. Muchas veces cuando existe una desconexión con el cuerpo, sentimos confusión del exterior y el interior.

“Este cuerpo puede aprender más allá de la conciencia y del lenguaje, a través de los sentidos y de la afectividad. La pedagogía de la subjetividad corporal parte de la idea que se

puede aprender a través del cuerpo y de la interacción de nuestro cuerpo con los otros cuerpos”. (Planella, 2015, p. 149).

El ideal de cuerpo al que le apuesta el presente trabajo, es un cuerpo abierto al mundo y a sí mismo, un cuerpo que reconoce la diversidad que existe en él y en su entorno, un cuerpo que reconoce al otro a partir de conocerse a sí mismo, un cuerpo que se habita y se ama, se acepta y se respeta, que entiende su papel en el gran engranaje de la vida.

1.3 Objetivos: General y Específicos.

1.3.1. Objetivo General.

- Realizar la sistematización de mi proyecto artístico pedagógico (PAP) *“Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos Territorio Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa”* propuesto para la asignatura de Práctica Docente I y II, como experiencia auto etnográfica y pedagógica.

1.3.2. Objetivos Generales.

- Registrar el proceso de formulación y desarrollo del proyecto artístico pedagógico (PAP) *“Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos Territorio Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa”*.
- Reflexionar acerca de los procesos individuales y colectivos que se dieron durante el desarrollo del laboratorio - taller.
- Identificar los logros y las dificultades encontradas durante la ejecución del “Proyecto Artístico Pedagógico” (PAP) con el fin de registrar las recomendaciones y/o sugerencias pertinentes.

1.4 Justificación.

“No tenemos un cuerpo, somos un cuerpo”, como lo expresa Merleau - Ponty (citado por Planella, 2015, p. 36): *“no estoy delante de mi cuerpo, no estoy en mi cuerpo, sino que soy mi cuerpo”*. Al establecer que somos un cuerpo rompemos con esa barrera que separa el ser del cuerpo y los considera incombinales, como si uno no dependiera del otro. Es a través del cuerpo que somos, que podemos conocer y entender el mundo, interactuamos con él y le damos sentido a lo que percibimos, es, a través de éste cuerpo - territorio que nos enteramos de nosotros mismos, del otro, del entorno, del todo.

Muchas veces cuando existe una desconexión con el cuerpo, sentimos confusión del exterior y del interior.

“Este cuerpo puede aprender más allá de la conciencia y del lenguaje, a través de los sentidos y de la afectividad. La pedagogía de la subjetividad corporal parte de la idea que se puede aprender a través del cuerpo y de la interacción de nuestro cuerpo con los otros cuerpos”. (Planella, 2015, p. 149).

El *“Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos Territorio Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa”*, propuesto para la asignatura de práctica docente I y II, le apuesta a desarrollar cuerpos abiertos al mundo y a sí mismos, cuerpos que reconocen y se reconocen en la diversidad, cuerpos que se habitan, se aman, se aceptan y se respetan, cuerpos - territorio que trabajan constantemente para reconocer y valorar su papel en el gran engranaje de la vida. Cuerpos que reconocen a otros cuerpos y que en su interacción establecen vínculos, relaciones, resonancias que permiten el crecimiento mutuo.

Como futura licenciada en danza, dentro del ejercicio pedagógico de mi labor, me interesa propiciar espacios de exploración, análisis, reflexión y aprendizaje en

donde, las personas, tanto profesionales de la danza como aquellos que no hacen de la danza su encontrar en la danza un medio para llegar a habitar sus cuerpos de forma completa. Que la danza y los procesos creativos en danza se conviertan en un camino para encontrar su voz, su esencia y conectar con su historia y la historia del otro.

A nivel personal, quiero poder seguir cultivando el fruto de mi cuerpo-territorio, seguir encontrando mi voz y seguir construyendo desde el ser humano, el ser mujer, el ser cuerpo que danza, que vive y siente la vida que pasa a través de él. Ha sido un viaje de casi 10 años desde que tuve contacto con el mundo de la danza y sobre todo con la danza contemporánea, esta corriente o este fenómeno cultural y social, por llamarlo de alguna manera, rompe con esquemas establecidos para validar y visibilizar otras formas de vivir y entender la danza, otras maneras del quehacer dancístico, otras posibilidades de ser cuerpo.

Me valgo entonces de la auto-etnografía (Bénard, 2019, p. 17), la cual juega un papel muy importante a la hora de pensar el cuerpo desde lo individual para llegar a comprender aquello que pasa a nivel colectivo.

En su libro antropología del cuerpo y modernidad, algunos párrafos después de iniciar el primer capítulo titulado “Lo Inaprehensible del cuerpo”, David Le Breton expresa: “El cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, más inaprehensible que él” (Breton, 1990, p. 14”).

El cuerpo, aquello tan sutil y a la vez tan complejo, ¿cómo definirlo? ¿cómo entenderlo? ¿cómo comprenderlo? A lo largo de nuestra vida, la forma en la que nos hemos relacionado con él, ha ido cambiando a medida que adquirimos más conciencia sobre la realidad que nos rodea y de cómo el cuerpo se ve afectado por ella.

Cuando somos pequeños, sobre todo en los primeros años de vida, el cuerpo es un elemento vivo de experimentación, conocemos el mundo a través de él, nuestros sentidos se encuentran más despiertos que nunca y cada momento de exploración es realmente significativo y maravilloso. El cuerpo está presente en todas las actividades que realizamos día a día, palpamos, degustamos, olfateamos, escuchamos y todo momento se convierte en una gran oportunidad para experimentar y explorar el mundo que nos rodea.

La curiosidad que sentimos por el cuerpo y todo aquello que lo compone, dedos, manos, pies, piernas, cabellos, genitales, rodillas, boca, cejas y demás, nos hace pensar que podría existir una conciencia inicial de sabernos cuerpo, como si no existiera una separación entre el cuerpo y el ser, cómo si sintiéramos que siempre hemos sido uno solo.

Recuerdo que cuando era niña, interactuaba con mi cuerpo desde la supervivencia y la emocionalidad pero también lo percibía por partes desde una mirada fragmentada, así como nos lo enseñan en el colegio (cabeza, hombros, rodillas y pies... dice una canción). El cuerpo era para mí, aquella herramienta que me

permitía “seguir viva” pero también era el medio por el cual interactuaba con el mundo.

Usaba mis piernas para correr, para saltar, pero también, con mis pies podía disfrutar del suelo frío y el pasto debajo de ellos generando en mí sensaciones que poco a poco se irían quedando grabadas en lo más profundo convirtiéndose después en gustos muy particulares. Mis manos me ayudaban a comer, bañarme, levantar cosas (como mis juguetes, por ejemplo), pero con ellos también podía abrazar a mi abuela al mismo tiempo que con mi nariz percibía su olor que perdurará en mi memoria toda la vida, y así sin más el resto de mi cuerpo, “la panza” me dolía o sonaba cuando tenía hambre, pero también cuando tenía miedo, mi piel se “erizaba” con el frío al igual que cuando experimentaba sensaciones que me generaban placer.

En aquel entonces no entendía o no me importaba tener un cuerpo distinto al mío, no consideraba que mi “falta de velocidad” al correr, por ejemplo, fuera por alguna “deficiencia” o “carencia” física de mi cuerpo sino porque yo no estaba corriendo con la suficiente fuerza y velocidad o porque los zapatos que tenía no me ayudaban. Yo amaba ese cuerpo por todo lo que me permitía.

En algún momento del camino, esta noción de cuerpo fue cambiando, debido a muchas situaciones externas, a las cuales yo llamaría “negativas”, que modificaron la manera en la que me relacionaba con él.

Situaciones como el abuso físico que experimenté de pequeña y el abuso sexual que lamentablemente también viví, me hicieron desear dejar de sentir, de sentir dolor, tristeza, quería simplemente dejar de existir, quería no tener cuerpo, quería no estar “convirtiéndome en una señorita”, quería no ser mujer. La relación que tenía con mi cuerpo se volcó negativa, mi cuerpo se volvió objeto de deseo de personas que abusaron de su situación de poder para acceder a él de manera violenta e inapropiada, las personas que veía como mis protectores muchas veces se convirtieron en verdugos y sometieron a maltratos físicos mi pequeño cuerpo e incluso mucho tiempo después cuando ya había iniciado la Universidad y me había encontrado con la danza.

Claramente, también viví momentos de gran felicidad, momentos en los cuales fui descubriendo mi inspiración, inspiración que hoy en día utilizo y hace parte de mi movimiento, de mi danza. Mirar en retrospectiva desde el trabajo de análisis auto etnográfico , me han permitido explorar y buscar la manera en la que puedo volver sobre mi memoria corporal - emocional, sobre todos estos recuerdos, sentimientos, emociones, huellas que quedaron en mi piel, en mi ser, en este cuerpo – territorio que soy y que baila.

“Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y dentro de esta última, de una definición de la persona, el cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma” (Breton, 1990 p. 13).

Cuando me encontré por primera vez con la danza contemporánea, tuve la suerte de contar con maestras como Alexandra Castañeda y Francia E. Mamian, quienes tienen inquietudes similares por el cuerpo, estaban en la búsqueda de “Cuerpos Elocuentes” como diría otra de mis grandes maestras Claudia Mallarino, cuerpos libres y con voz, que tienen algo para decir, cuerpos vivos que experimentan la vida y la muerte, el amor y el dolor, la tristeza, el enojo, la rabia etc., cuerpos que transitan el mundo y pienso que fue la forma más bella de encontrarme en la danza y empezar a habitar mi cuerpo, porque volviendo a las palabras iniciales de Breton el cuerpo no es algo que pueda ser comprendido, sino vivido, experimentado, y en este caso habitado, en cada rincón, desde aquellos lugares que aún nos producen miedo y estupor cómo los que miramos con amor y satisfacción.

Surgen entonces preguntas relacionadas directamente con la persona que soy ahora y puede llevarme a ese cuerpo que quiero ser, ¿Cómo habitar mi cuerpo, cómo ser cuerpo, para qué ser cuerpo y sobre todo por qué cuerpo - territorio? un cuerpo - territorio desde el amor, desde la comprensión, desde el respeto y la paciencia, desde la consciencia y la presencia, desde la construcción de una realidad propia y colectiva en dónde los cuerpos - territorio se entretejen para formar aquello que llamamos sociedad.

A lo largo del presente documento se reflejan las necesidades y problemáticas que me llevaron a pensar en este laboratorio taller como propuesta y apuesta artístico - pedagógica como parte de mi proceso investigativo direccionado al análisis auto etnografía como herramienta de reconocimiento de la historia propia como detonante para la exploración en el “Laboratorio – Taller: Danza Y Cuerpos –

Territorio Topofilia Y Topofobia, Una Posibilidad Creativa” el cual tiene como objetivo ofrecer un escenario de oportunidades que le permitan a los individuos, dentro de un proceso de exploración guiada, la experimentación del cuerpo habitado, del cuerpo – territorio. Técnicas como la improvisación a partir de la danza contacto y la danza libre, la escritura y la abstracción de conceptos llevados al movimiento danzado.

Como futura licenciada en danza, dentro del ejercicio pedagógico fue muy interesante que aquellos seres con quienes viví la experiencia de la danza desde el intercambio de saberes, pudieron encontrar en la danza un medio para llegar a habitar sus cuerpos de una forma distinta a la habitual, mucho más consciente y plena, esto se pudo evidenciar en las conversaciones que teníamos al finalizar las sesiones. Sueño con que la danza y los procesos creativos en danza se conviertan en un camino para encontrar la voz de cada uno y cada una, la esencia y conectar con la historia propia y la historia del otro. Poder hacer de la danza una experiencia viva, llena de verdad (y la verdad no siempre es bella ni absoluta).

2. MARCO TEÓRICO

2.1 La auto etnografía como motivación para la exploración corporal.

Siempre me ha gustado todo lo relacionado con el arte, el teatro, las artes plásticas, la música, era común verme por ahí haciendo muñequitos de plastilina para regalarle a todo el que visitaba mi casa, dibujando con tiza en mi tablerito verde con bolitas de colores (ábaco), pintando las paredes del patio con mi abuelo, disfrutando de las baladas que escuchaba mi mamá y de los boleros de mi abuela, los cuales también solíamos bailar en la cocina. Durante el jardín y toda la primaria, veíamos danzas folclóricas colombianas, bailábamos principalmente cumbia y mapalé, y aunque mi profesor era bastante exigente y a veces muy “regañón”, siempre nos regaló una experiencia bastante agradable, dentro de sus posibilidades, el no solamente nos enseñaba lo que eran las danzas folclóricas y cómo debían bailarse sino que también, hablando desde su experiencia y el amor que tenía por lo que hacía, lograba contagiarme de aquella felicidad que le producía ejecutar cada paso, dar cada giro o volear el pañuelo.

Así crecí, con la semilla del arte en la panza, queriendo ser cantante, bailarina, actriz y pintora, todo al mismo tiempo, claramente no tenía ni idea de lo dispendioso que podía llegar a ser desempeñarme en cada área, pero, era una niña y soñar era una constante. Creo que no soy la única caleña que haya crecido rodeada de baile y fiesta, escuchando salsa, son, merengue, bolero, chachachá, pachanga entre muchos otros ritmos que sonaban en las reuniones familiares, horas y horas viendo bailar a mis abuelos, padres, tías y tíos, para mí era realmente maravilloso, mientras la gran mayoría de mis primos dormían, yo me quedaba sentada observando, disfrutando de la alegría que brotaba de los cuerpos al contonearse por el espacio, “tirándose los prohibidos” como decimos ahora.

A pesar de que me gustaba mucho la danza, no me atrevía a bailar, me daba pena, la mirada del otro me intimidaba, su experiencia en comparación con la mía me asustaba, temía ser juzgada o que se rieran de mí por no “saber bailar”, los adultos suelen ser bastante crueles con los niños, en mi caso particularmente, era parte de mi día a día a día, crecí siendo muy insegura de mí misma, pensando que no podría lograr nunca lo que quería, absolutamente nada, ni siquiera ser feliz. Era una niña muy sola a pesar de tener el amor incondicional de mis abuelos maternos, mi madre fue bastante dura conmigo y solía compararme mucho con mis primas que tenían muy buenas calificaciones, cosa que no era muy distante mi caso porque, aunque me costaba mucho, me iba muy bien en el colegio. Toda esta inseguridad sembrada en mi ser, afectaba la forma en la que experimentaba o manifestaba mi deseo, mi gusto por el arte, por la danza.

Recuerdo que la primera vez que insinué querer dedicarme al arte, el primer comentario que recibí, y estoy segura de que no he sido la primera (ni seré la última), fue: - “se va a morir de hambre”, eso fue antes de graduarme de bachillerato, justo en ese momento de indecisión y “desubique” tan tremendo que uno tiene. Me dejé llevar entonces por los ideales maternos, “estudiar medicina porque eso si da plata”, sobre todo yo que no podía ver sangre porque me desmayaba. El plan era ingresar a biología y luego pasarme a medicina, afortunadamente no quedé en biología así que intenté de nuevo y me fui por una Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Medio Ambiente, no era tampoco lo que quería pero es que en realidad no tenía ni idea de qué más estudiar a parte de lo que deseaba, diseño gráfico, artes plásticas, teatro, danza, música... Definitivamente no fue lo mío tampoco y en séptimo semestre, a puertas de comenzar mis prácticas, la abandoné, eso sí, descubrí o más bien reafirme mi gran amor por la naturaleza, los animales, las plantas, las flores, mi materia favorita era botánica. Amaba estudiar los fenómenos de la naturaleza, evidenciar su

franqueza, su fuerza, su belleza, su armonía, su fragilidad, su capacidad de resiliencia, sus ritmos, sus tiempos, sus colores, olores, sabores.

En un acto de “rebeldía” cambié de carrera, un baldado de agua fría para mí, literalmente, porque cuando se lo conté a mi mamá me felicitó dándome un refrescante baño de agua fría en la mitad de la cocina (donde también estaba el lavadero). Comencé una nueva licenciatura, algo estaba claro y era que la pedagogía me gustaba, de niña jugaba a la profe con mis muñecas, me fui entonces por la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, las ciencias sociales era algo que me gustaba mucho, de hecho era otra de las materias que más disfrutaba en el colegio. Me he dado cuenta que siempre he disfrutado de observar a las personas, ver cómo interactúan, cómo reaccionan ante determinadas situaciones, ver cómo se comportan individual y colectivamente, también hubiese podido estudiar psicología solo que en ese momento no lo consideré, pero definitivamente las relaciones humanas y todo lo que gira en torno a ellas era algo que me generaba interés y por ende mucha curiosidad. Allí conocí la geografía humanista, en especial la de Yi-Fu Tuan, y quedé maravillada, no me había percatado mucho en las relaciones que se establecen entre los seres humanos y los espacios que habitan y esto sería algo clave al momento de plantear mi proyecto de práctica docente de la Licenciatura en Danza.

Nunca terminé la Licenciatura en Ciencias Sociales, problemas con los profesores de historia me hicieron atrasar tanto que simplemente me rendí, y al final tampoco era algo que yo quería hacer realmente y mucho menos me veía en un futuro siendo profesora de ciencias sociales era algo que simplemente quería para mí, eran intereses personales y punto.

Sin embargo, la magia sucedió durante este periodo de tiempo, yo me encontraba muy aburrida y sin ganas de estar en casa, las peleas con mi mamá eran cosa seria y constante, nuestra relación nunca fue la mejor, aún en día es bastante difícil por no decir que no tenemos

ningún vínculo afectivo realmente, yo simplemente buscaba escapar, así fuera un rato, retrasar el momento de llegar a casa y en una de esas veces, en las que me quedé en la universidad un viernes por la noche, asistí a una actividad de bienestar cultural en el auditorio cinco, pero justo cuando iban a dar inicio, el flujo de energía eléctrica se cortó, todo quedó a oscuras y las muestras artísticas que estaban preparadas para ese día se iban a suspender, pero, el grupo de danza contemporánea “Danzario Univalle”, decidió realizar su muestra en la plazoleta de ingenierías, llamaron y motivaron a las personas que estaban a punto de irse para que presenciarán su trabajo por fuera de las tablas.

“Si quieres que algo muera, déjalo quieto”, expresa Jorge Drexler en su canción “Movimiento”, lo que sucedió aquella noche fue una clara muestra de cómo el movimiento genera más movimiento y por ende, la vida sucede. Al tomar la decisión de continuar con la muestra de su trabajo y movilizar a las personas para dirigirse a la plazoleta, no dejaron morir aquel mágico momento que debía ser, que debía suceder y claro, yo debía estar ahí, presenciando todo lo que sucedía, tenía que dejarme llevar por el encanto de aquel instante.

Varias de las personas que ya habían ingresado al auditorio cinco se quedaron y se ubicaron alrededor de la rotonda, todos estábamos expectantes a lo que iba a suceder, había una atmósfera de misterio que envolvió todo el lugar, los danzantes se ubicaban en sus respectivos lugares, la única luz que había era la luz de la luna que se escondía de vez en cuando detrás de las nubes que pasaban. Sin darnos cuenta de un momento a otro, llegaron dos vigilantes de la Universidad, cada uno en una moto, se ubicaron frente a nuestros danzantes, y encendieron sus bombillas, todos aplaudimos el gesto. En aquel momento me sentí muy feliz, sentí que mi piel se erizaba al pensar en cómo el arte convocaba y removía tantas emociones en las personas, el hecho de ver a esos dos hombres acelerando sus motos para brindar foco al momento fue simplemente maravilloso.

De aquel momento no recuerdo ya muchas cosas con claridad, pero aún siento en mi cuerpo el eco, la resonancia que dejaron aquellos otros cuerpos moviéndose en ese lugar al ritmo de tambores, una sensación chamánica que no podría explicar con palabras.

Cuando todo terminó, fue como despertar de un sueño, algunas personas comenzaron a irse, los vigilantes apagaron las luces de sus motos y se fueron también. Yo, que aún sentía el fuego de aquel momento en mi cuerpo no lo pensé dos veces y me acerqué a uno de los danzantes, le pregunté que si una persona como yo, perteneciente a otra carrera y que nunca había hecho ese tipo de cosas, podía entrar al grupo - Claro que sí -, me dijo que ensayaban en el auditorio dos veces por semana, le pregunté si había que hacer alguna prueba o algo para poder ingresar al grupo y me dijo que no, que solamente necesitaba compromiso y la mejor actitud, bueno pues yo tenía las dos así que a la semana siguiente me presente en ese lugar, ahí en el auditorio 5 de la Universidad del Valle, comenzó todo.

Hacer parte del colectivo Danzario Univalle fue algo realmente impactante, la multidisciplinariedad que existía en el grupo lo hacía mucho más rico en conocimiento, había gente de estudios políticos, ciencias sociales, biología, ingeniería, danza, música e historia, y todo esto se traduce en muchas formas de entender y asumir el cuerpo, a esto sumémosle que cada uno y cada una, a parte de su conocimiento académico, contaban con una historia de vida única, que les hacía diferentes a todas y todos los demás integrantes del grupo.

Estos aspectos, fueron de gran importancia durante los procesos creativos, no buscábamos vernos iguales, buscábamos desde el reconocimiento de nuestra particularidad, encontrar momentos de encuentro en lo colectivo, temas, situaciones, sentimientos, emociones que hicieran parte de la historia de cada uno y cada una, pero también de todos y todas al mismo tiempo y así podíamos tener muchas perspectivas de un mismo tema y jugar, jugar con esto al momento de crear.

Luego de Danzario Univalle, tuve muchas más experiencias y encuentros con la danza, buscaba hacer parte de diplomados, talleres, laboratorios, participé de varias creaciones y puestas en escena, unas me gustaban más que otras, y noté que aquellas con las que no me sentía cómoda, eran justamente las que ponían un límite entre mi cuerpo y yo misma, aquellas en donde el cuerpo debía verse y moverse de una misma forma, no importa si me costaba más que a los demás por mis capacidades físicas, siempre había un ideal que alcanzar, me cansé de estos espacios en los que mi cuerpo se convertía en una cárcel y comencé a frecuentar más espacios de exploración libre, mi intención en ese momento era encontrarme, conectar conmigo misma, con mi ritmo, mi forma, mi sentir, por ende estar en espacios “cuadriculados” no me permitía desarrollar estos vínculos.

Después de casi 6 o 7 años en la danza de manera itinerante, experimental, de formación “no formal” y formal (no académica), decidí que quería estudiar Licenciatura en Danza (nuevamente la pedagogía, definitivamente es lo mío) y aquí estoy, a punto de graduarme y enamorada de un proyecto que nació de esa experiencia que hace parte de mi historia de vida, los cuestionamientos, las dudas, los miedos, todo esto es lo que me ha servido para construir una mirada muy personal de lo que para mí es o debería ser la danza dentro del ámbito social (incluyendo el ámbito académico) y cultural, y esta mirada se ha ido moldeando, mutando a lo largo de mi proceso de aprendizaje. Cuando decidí estudiar Licenciatura en Danza, no sabía realmente con lo que me iba a encontrar, nunca había visto la danza desde la academia, “pensar la danza” era algo nuevo para mí, en teoría porque realmente eso era lo que había estado haciendo durante mucho tiempo.

El trabajo auto etnográfico nos invita a situarnos en el centro de nuestra investigación, reflexionando y explorando nuestra propia experiencia de vida y perspectiva(s), gracias a esto, podemos dar valor y voz a nuestras experiencias personales y permitiéndonos

expresarnos de forma auténtica. Visto de ésta forma, podríamos pensar que aquellas palabras surgidas desde ese trabajo auto etnográfico no necesitan de referentes externos para ser validadas, ya que están basadas en una exploración íntima y personal propia del individuo ((nosotros (as) mismos (as)) de su realidad, de su historia de vida personal, sus relaciones humanas, su contexto etc.

Sin embargo, a pesar de la subjetividad, característica intrínseca de la auto etnografía, es importante reconocer que nuestras experiencias y reflexiones como individuos, se entrelazan con un contexto social, cultural e histórico mucho más amplio por ende, cuando citamos y referenciamos a otros autores (otros mundos) reconocemos la interconexión de nuestras vivencias con las de otros y la influencia que la sociedad y la cultura tienen en la construcción de la percepción que tenemos del mundo.

Cuando le damos respaldo a nuestras palabras con citas y referencias externas, demostramos que nuestro trabajo investigativo no está aislado ni es un trabajo individualista, sino que por el contrario, se alimenta del diálogo constante con otros teóricos y pensadores relacionados con el tema de investigación. Esto claramente nos da la posibilidad de enriquecer nuestro trabajo con teorías, estudios previos y perspectivas críticas que pueden ampliar nuestra comprensión y brindar diferentes marcos conceptuales para interpretar nuestras experiencias.

Además sería algo contradictorio pensar que solamente nuestras palabras son válidas al momento de reflexionar sobre nuestra historia de vida, considerando que aquello que somos hoy en día, en éste preciso momento, el lugar en dónde nos encontramos y el camino que nos hemos fijado, ha estado influenciado directa e indirectamente por todo lo que sucede a nuestro alrededor, en nosotros no solo está la historia propia sino la historia del mundo entero.

Es de gran importancia para nuestro proceso de aprendizaje poner en diálogo nuestros argumentos con los de otras personas, esto permite enriquecer nuestra investigación, nos motiva a continuar explorando y cuestionando nuestras propias ideas, reconocer el trabajo del otro, su historia, su experiencia, sus reflexiones y perspectivas, me identifica como un ser humano que hace parte de un gran tejido.

Debemos tener en cuenta que aunque seamos un tejido social y cultural esto no quiere decir que pensemos igual y/o aceptemos todo lo que cada uno afirma o argumenta, éste tejido está compuesto por hilos de diferentes colores, tamaños y materiales, la diversidad y la diferencia es lo que nos caracteriza como sociedad. Bauman destaca la importancia de abrazar la diversidad como una oportunidad para la creatividad y la convivencia en una sociedad en constante cambio.

Cuando ingresé a sexto semestre de la Licenciatura en Danza y me encontré con la maestra Aline Vallim de Melo, comenzamos a pensar en lo que sería nuestro trabajo de grado, yo sabía que quería hacer, quería hablar acerca de mi proceso con la danza y de cómo había sido ese recorrido hasta llegar a este preciso momento, mostrar cómo, la danza pasó de ser un “hobby”, una manera de escapar de la realidad que me atormentaba en aquel entonces cuando comencé, a ser aquello a lo que me quería dedicar por el resto de mi vida.

Desde semestres anteriores, e incluso mucho antes, en clases con la maestra Claudia Mallarino, surgían preguntas como ¿por qué cuando comencé a bailar, sentía que aquel cuerpo no me pertenecía?, era como si estuviera por fuera de él, y ¿por qué constantemente estaba pensando o intentando moverme como mis compañeros y/o maestros?. Muy seguramente esto podría ser el resultado de la manera en la que nos enseñaron a vernos, a construirnos, casi siempre a la “imagen y semejanza” de un “otro”, un ideal, lo que debería ser, un referente, algo a lo que parecerse, una manera de anular la diferencia, homogenizarnos

reduciendo la posibilidad de entendernos como seres diversos y únicos, saboteando la riqueza de la experiencia humana, minimizando las posibilidades de construir una individualidad enriquecida por las múltiples posibilidades creativas.

Los procesos de homogenización no solamente limitan la creatividad y el desarrollo de la personalidad, sino que también atentan contra la libertad misma del individuo a la hora de desarrollar su capacidad de pensamiento crítico y su sentido de la diferencia.

Fue entonces aquella búsqueda, motivada por una necesidad de “salir del molde”, de encontrar una manera propia de habitar el cuerpo que danza, de encontrar mis ritmos, mis cualidades de movimiento, mis impulsos, lo que me llevó a considerar que el reconocimiento de la historia propia, la biografía, la experiencia de vida, eran fundamentales a la hora de construir o reconectar con aquella corporalidad “desconocida”, mirar hacia adentro y tomar distancia, abandonar las certezas y llenarme de dudas, entender que, a esas “alturas del partido” había mucho territorio sin explorar y, que si realmente deseaba disfrutar en libertad del movimiento y habitar el cuerpo en plenitud, debía darle palabra al cuerpo y cuerpo a la palabra, como bien nos dice la maestra Claudia Mallarino.

Finalmente, lo que pretendía con ésta propuesta artístico pedagógica, era propiciar un espacio en donde el cuerpo expresara su sentir, más allá de la forma, más allá de lo que “debe ser”, que los y las participantes intentaran habitar el cuerpo, no dominarlo, reconocerlo, explorarlo, sin forzarlo, simplemente dejarlo ser, fluir desde lo que se es como ser humano, como territorio libre y en expansión.

Comentario: es muy valioso esto que presentaste, sin embargo recuerda que un Marco Teórico nos da las líneas “teóricas” como con las que vamos a dialogar el resto del texto. Para todo, metodología, análisis. Incluso el marco teórico debe responder también a los objetivos planteados.

En esta primera parte, traer a los autores que consultaste para comprender que es una auto etnografía, desde qué autores realizaste el ejercicio y dialógalo con tu texto.

2.2. Cuerpos - Territorio.

¿Qué es el territorio?. Según Robert Sack, “el territorio es un área de la superficie de la tierra que **está bajo el control de un individuo**, un grupo o una organización” (R.D, 1986), para John Agnew, “El territorio es una **zona geográfica que está bajo el control de una entidad política**, como un estado-nación o una organización subnacional” (Agnew, J. 1994). Tim Cresswell, lo define como “una **práctica espacial que implica la construcción de límites** y la definición de **espacios de inclusión y expulsión**” (Cresswell, T. 2004), por otro lado, para Doreen Massey, el territorio es “una **construcción social que es producto de las relaciones sociales y espaciales** que se dan en un lugar” (Massey, D. 1994).

Finalmente, Yi Fu Tuan, define territorio como un espacio que ha sido apropiado y controlado por un grupo humano. **Es un espacio vivido, cargado de significado y emoción.** Sobre **El territorio es un lugar de pertenencia, un lugar donde nos sentimos seguros y protegidos**". (Tuan, Y.-F. 1977).

Entonces, ¿qué entendemos cuando hablamos de cuerpos - territorio?, o ¿qué podríamos deducir a partir de nuestro conocimiento a priori? En mi caso por ejemplo, la primera vez que escuché este concepto, pensé mi cuerpo como una casa, una casa que a veces estaba ordenada y otras no, una casa que se agrietaba y debía repararse, una casa que de vez en cuando necesitaba una que otra reforzadita, una casa que debía asearse, una casa que era única e irrepetible, la cual debía cuidar y proteger, una casa que a veces no me gustaba y quería cambiar por una “mejor”.

La casa tiene límites como lo son; sus paredes, la separan de las otras casas, puertas, ventanas, cercas que evitan que extraños la invadan, techo y demás. El cuerpo tiene la piel por ejemplo, que también se agrieta, se arruga, se ensucia, se rompe, se recupera.

Pero, la casa, como los demás lugares, debe ser habitada para estar viva. Tuan, afirma que los espacios adquieren significado a través de la experiencia humana, somos nosotros mismos, quienes a través de nuestros sentidos, emociones, y recuerdos, otorgamos significado a los espacios. Los espacios que no son habitados, en cambio, son espacios vacíos, sin significado, inertes, sin vida. (Tuan, Y.-F. 1977). El espacio que no es habitado, tiende a ser olvidado.

Surge entonces la siguiente pregunta, ¿qué pasa cuando no estamos habitando el cuerpo?, porque hay una diferencia entre habitar y usar el cuerpo. Cuando usamos el cuerpo, lo vemos o percibimos, como un instrumento para alcanzar objetivos muy específicos, por ejemplo desplazarnos de nuestra casa al trabajo, del trabajo a nuestra casa, para correr, bailar, comer, dormir, el cuerpo se convierte en un medio que nos permite hacer cosas, simple.

Habitar el cuerpo, en cambio, significa reconocerlo como algo más allá de una herramienta u objeto de trabajo, más allá de su funcionamiento biológico, reconocerlo como un medio a través del cual percibimos el mundo que nos rodea, el cuerpo como un fin en sí mismo, un lugar de experiencia y de expresión, que afecta y es afectado.

Para Merleau-Ponty, el cuerpo es un organismo sensitivo, que se encuentra abierto al mundo y que lo experimenta a través de los sentidos. Es un sujeto que experimenta el mundo, convirtiéndolo en un lugar de experiencia, a través de él nos relacionamos con los demás, nos expresamos.

El cuerpo no es simplemente un conjunto de funciones, sino que es un conjunto de significados, es también un lugar de significación:

“El cuerpo es el lugar de la percepción. Es a través del cuerpo que percibimos el mundo. El cuerpo es también un lugar de la acción. Es a través del cuerpo que actuamos en el mundo”
(Merleau-Ponty, 2000).

El cuerpo va más allá de su objetivación, no solamente es un objeto biológico y funcional para la vida cotidiana, sino que, como ya lo hemos venido mencionando, es un lugar de experiencia y expresión, es a través de él que podemos interactuar con el mundo, es una experiencia subjetiva y no puede ser separado del ser (de nosotros mismos). El cuerpo tiene un significado simbólico y cultural, y es un aspecto fundamental de la condición humana.

Immanuel Kant, en su libro “Crítica de la razón pura” (2005), define el cuerpo como una condición necesaria para la experiencia. Es a través de él que podemos experimentar el mundo, sin un cuerpo no podríamos percibir, pensar o actuar y distingue entre dos cuerpos, el material (al cual podemos atribuirle las funciones biológicas, un objeto en el mundo) y el cuerpo fenoménico, que es el cuerpo tal como lo experimentamos, una construcción de nuestra mente.

Según Hume (1729), no podemos conocer el cuerpo en sí mismo, sino solo las ideas que tenemos y/o construimos de él, las cuales son resultado de la interacción de nuestros sentidos con el mundo. Para Heidegger (1927), el cuerpo es más que un objeto físico. Es también un lugar de experiencia, de significado y de relación con los demás, es la condición de posibilidad de la existencia.

Freud (1900) nos habla de un cuerpo que es un lugar de realidad psíquica. Es a través del cuerpo que se manifiestan los deseos, las emociones y los conflictos inconscientes. Freud también hace una distinción entre tipos de cuerpo, el físico, el biológico y el psíquico, este último es el cuerpo tal como lo experimenta la mente inconsciente.

Podemos ver como la gran mayoría de estos autores definen el cuerpo como un lugar, un lugar físico al cual pertenece el ser y del que no puede ser separado sino hasta el momento de su muerte, cuando el cuerpo físico termina, esto último, me hace pensar en el texto “Cuerpo: Territorio de la vida, desde la cuna hasta la tumba”:

“...El niño que se siente cuerpo desde los primeros años y que lo reconoce y valora como el hábitat sagrado donde acontece su vida, aprenderá a cuidarlo y a respetarlo y por ende a respetar el cuerpo/hábitat del otro... Es esta nueva noción de riqueza – el cuerpo como patrimonio primero y último de nuestra vida – la que nos podrá liberar de las falsas riquezas, de la confusión entre tener y ser que nos ha hecho extraviar el camino...”

(Restrepo, p. 10, 2013).

Estas palabras del bailarín, coreógrafo y pedagogo Álvaro Restrepo, recogen ampliamente lo que para mí significa pensar en el cuerpo como territorio, un lugar, un espacio que habitamos, una experiencia subjetiva, vivida, única y que por ende no debe ser sometido a la homogenización, la manifestación libre de los cuerpos nos permite reconocer la diversidad cultural y social, la expresión de identidades individuales y colectivas.

Cuando descubrí este concepto o esta forma de pensar el cuerpo, fue muy fácil para mí asociarlo con dos conceptos de la geografía humanista, Topofilia y Topofobia, esto gracias a lo que aprendí y se quedó conmigo de la Licenciatura en Ciencias Sociales. Si el cuerpo es un espacio, un lugar, un territorio, el ser, establece relaciones de tipo afectuoso con él, estas relaciones pueden ser filias o fobias, específicamente, dependiendo de la facticidad misma del sujeto, su realidad primera, tal como es, depende también de su contexto, los vínculos que

establece tanto de manera interna, como de manera externa con el otro, los otros, el mundo.

2.3 La Topofilia y la Topofobia de Yi Fu Tuan, Una mirada del Cuerpo Habitado Desde La Geografía Humanista.

Para comprender mejor estos conceptos, primero debemos entender qué se entiende por topofilia y topofobia. Yi Fu Tuan acuñó el término "topofilia"⁴ para describir el amor o la afinidad emocional que las personas sienten hacia un lugar en particular.

Yi Fu Tuan, se inspiró en el concepto de; poética del espacio, de Gastón Bachelard y, del poeta inglés WH Auden “Topophilic”, la cual utilizó en una serie de poemas relacionados con el paisaje.

Según Yi Fu Tuan, la topofilia se refiere a la conexión íntima y personal que cada ser humano, tiene con los espacios físicos que habita, en donde los atributos y características de un lugar generan en nosotros sentido de pertenencia, identidad y bienestar. Esta conexión que se da en el plano emocional, puede considerar una variedad de factores, como los recuerdos asociados con el lugar, las experiencias vividas allí o las características estéticas y culturales del sujeto.

Por otro lado, la topofobia, vendría siendo todo lo contrario, refiriéndose al miedo o al desagrado que una persona puede experimentar hacia ciertos lugares como resultado de

⁴ En una entrevista titulada “Yi-Fu Tuan: “El hombre siempre ha concebido a la naturaleza como una mercancía” realizada por Steven Navarrete de la revista Credencial en el año 2013, Tuan comentó lo siguiente acerca del origen del termino y/o concepto Topofilia, “Comencé a leer las obras de Gastón Bachelard en la década del 50, cuando yo era profesor asistente de geografía en la Universidad de Nuevo México. De sus obras, pero sobre todo de *La poética del espacio*, tomo la palabra clave ‘Topofilia’, que me pareció más útil como un principio organizador de las diferentes formas en que los pueblos y los individuos sienten sobre el lugar y el espacio. Pero Bachelard no era mi única fuente de inspiración. Otra fuente fue el poeta inglés WH Auden, quien utilizó el término topophilic en la década de 1930 en una serie de poemas que escribió sobre el paisaje, que título *paysage moralise*”.

experiencias “negativas”, por cuestiones culturales o simplemente por el hecho de no sentirse familiarizado con el lugar en particular.

Yi Fu Tuan, destaca la importancia de la experiencia corporal en la construcción de esa relación que se establece entre el individuo y el lugar que habita. Asimismo, Tuan plantea que el cuerpo se convierte en un territorio que habitamos y que moldea nuestra percepción y experiencia del mundo ya que a través de él experimentamos el espacio exterior como parte del propio cuerpo:

“Conocemos la naturaleza a través de la necesidad de ganarnos el sustento. Los obreros franceses, cuando el cuerpo les duele de fatiga, dicen que su oficio «se les ha metido en el cuerpo». Al que trabaja la tierra se le ha metido la naturaleza, y también la belleza, en la medida en que se encarnan en ella la sustancia y los procesos de la naturaleza.⁸ Que la naturaleza se nos mete en el cuerpo no es una mera metáfora: el desarrollo muscular y las cicatrices atestiguan la intimidad física de tal contacto. La topofilia del granjero se acrecienta con esta intimidad; también por su dependencia material y por el hecho de que la tierra es almacén de su memoria y sostén de su esperanza. En él, la apreciación estética está presente aunque rara vez pueda expresarla”. (Tuan, 2007, p. 135).

Si consideramos la expresión “*la naturaleza se nos mete en el cuerpo*” ubicados en el contexto de la danza y de la experiencia del cuerpo - territorio, podríamos pensar como la naturaleza de ese territorio o lugar de habitación llamado cuerpo, se mete dentro de sí mismo, **“el cuerpo dentro del cuerpo”**, un cuerpo que se mira y se percibe a sí mismo, se indaga, se explora, se descubre constantemente, se conoce y se reconoce a partir de su historia y experiencia de vida, lo que lo hace único y diferente a los otros cuerpos, por ende su esencia, reflejada en la particularidad de la manifestación del cuerpo presente, no es comparable con

la de ningún otro individuo, al igual que con el territorio, no todos los individuos forman los mismos lazos con él.

También podemos considerar el cuerpo - territorio como experiencia externa, un cuerpo - territorio que se expande y fusiona con el territorio mismo, sobrepasando los límites tanto del cuerpo mismo como los del universo, cuerpos que son parte del todo, pero que desde su individualidad y su forma de habitar y habitarse, son particularidades.

Cuando pensamos en estos conceptos (topofilia, topofobia) dentro del contexto de la danza y su integración en actividades de exploración corporal, podemos identificar la gran importancia que tienen al momento de pensar el cuerpo como manifestación del ser, ya que el hecho de trabajar desde las relaciones que el individuo establece con su propio cuerpo-territorio y el territorio que le rodea, a partir de sus experiencias de vida, llena de sucesos topofilicos y topofobicos, nos puede brindar la posibilidad de abordar la exploración desde una experiencia totalmente personal e íntima permitiendo una conexión y conciencia, de afuera hacia adentro pero también nos permite reconocer las relaciones de adentro hacia afuera, con el otro, con lo externo que al mismo tiempo se convierte en un todo.

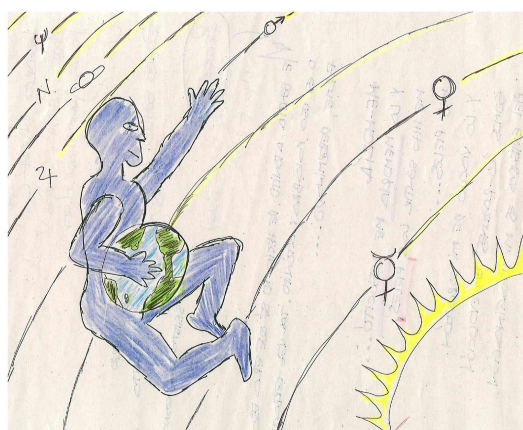


Imagen No. 1 “Cartografía Corporal” Leonardo Núñez Cuartas: “Soy cuerpo en expansión, soy el universo”.

El cuerpo - territorio se convierte en el medio mediante el cual exploramos y experimentamos el mundo, permitiendo una interacción directa entre el individuo y su entorno. La danza, como forma de expresión humana, se vale del cuerpo para transmitir emociones, sensaciones y experiencias mediante el movimiento danzado, movilización del cuerpo - territorio.

En el contexto de la exploración libre, los bailarines y coreógrafos tienen la oportunidad de investigar y relacionarse con diferentes espacios físicos. Estos lugares pueden ser tanto familiares como desconocidos, y la forma en que el individuo se conecta con ellos puede verse influenciada por su propia topofilia o topofobia. Por ejemplo, un bailarín puede sentirse atraído por un espacio específico debido a su estética arquitectónica, su historia personal o las emociones que despierta. En contraste, otro bailarín puede experimentar una sensación de incomodidad o miedo al enfrentarse a un espacio desconocido o con connotaciones negativas.

En conclusión, los conceptos de topofilia y topofobia de Yi Fu Tuan encuentran una conexión profunda con el concepto de cuerpo - territorio en el ámbito de la danza y la creación a partir de los procesos de exploración corporal. La danza proporciona un espacio para explorar nuestra relación emocional y física con los lugares, permitiéndonos manifestar y transformar nuestras experiencias en movimientos artísticos y cuando ese lugar es el cuerpo en sí mismo, se crea una relación mucho más consciente desde el saber, el sentir y el expresar del cuerpo. Al comprender y abrazar nuestra topofilia y nuestra topofobia de ese cuerpo - territorio, podemos abrirnos a nuevas posibilidades creativas y descubrir nuevas formas de conectarnos con el mundo que nos rodea a través del cuerpo en movimiento.

2.4 Narrativas Corporales.

Jordi Planella, en su obra "Narrativas corporales: Una aproximación interdisciplinar a la danza", plantea que el cuerpo humano es un vehículo a través del cual se construyen y se expresan narrativas personales y colectivas. Según Planella, estas narrativas corporales están

en constante diálogo con el entorno, ya que el cuerpo se ve afectado por los lugares en los que se encuentra y, a su vez, influye en la percepción y la relación que tenemos con ellos.

La idea de narrativas corporales se relaciona estrechamente con los conceptos de topofilia y topofobia. La topofilia, como se mencionó anteriormente, se refiere al amor o la afinidad emocional hacia un lugar en específico. Las narrativas corporales, a través del movimiento y la expresión del cuerpo, pueden revelar esa conexión emocional con un lugar determinado.

Los artistas de la danza pueden realizar creaciones artísticas, basadas en su historia y experiencias de vida, experiencias personales asociadas a un lugar en particular, que en nuestro caso es el cuerpo mismo habitado, el cuerpo - territorio expandido dentro del territorio universal.

A través de las narrativas corporales, podemos expresar situaciones tanto desde la topofilia como también desde la topofobia, encarnar sentimientos y emociones relacionados con el placer, el amor, la felicidad, el éxtasis y también el miedo o la aversión, la angustia, el dolor, la pérdida entre muchos otros. Podemos a través de nuestro cuerpo representar las tensiones, los conflictos etc, propios de nuestra relación con nosotros mismos y el mundo al cual pertenecemos, mediante la exploración corporal del movimiento danzado, buscando manifestar aquellas relaciones y hacer de esa experiencia artística una experiencia reflexiva y posiblemente liberadora.

El enfoque de las narrativas corporales en la danza permite que los individuos, puedan explorar su relación con el cuerpo - territorio desarrollando posiblemente, una mayor conciencia corporal basada en el reconocimiento de su historia de vida (pasado, presente y futuro).

La experiencia de la exploración del cuerpo - territorio habitado en el contexto de procesos pedagógicos a través de la danza, puede ayudarnos a descubrir nuevas formas de comunicación y expresión artística.

“El cuerpo en movimiento nos plantea miradas que, de lo contrario, habrían quedado perdidas, inactivas y estériles. Miradas que permiten releer el cuerpo y su educación en una clave diferente, que nos reenvían a la construcción de diferentes imaginarios corporales. La danza se convierte en un movimiento contrario a la normativización. Los cuerpos en movimiento experimentan los imaginarios, más allá de lo que previamente se podían imaginar al empezar procesos formativos ligados con la danza y el cuerpo”. (Planella, 2015. P. 112).

Las narrativas corporales, propuestas por Jordi Planella, Año nos brindan una perspectiva enriquecedora para comprender la relación entre el cuerpo, la danza y nuestra conexión emocional con el entorno y el cuerpo mismo. A través de la danza, los bailarines pueden explorar y expresar sus experiencias personales y colectivas en relación con los lugares que habitan. Las narrativas corporales se convierten en una forma de comunicación artística que trasciende las palabras y nos permite conectarnos más profundamente con nuestra identidad y sentido de pertenencia.

La danza, como medio de expresión corporal, se convierte en una herramienta poderosa para explorar y transmitir las narrativas corporales. Mediante el movimiento, los bailarines pueden revelar su topofilia y topofobia, generando una conexión más profunda con el entorno y permitiéndoles transformar y superar emociones negativas asociadas a ciertos lugares.

En definitiva, las narrativas corporales en la danza nos invitan a reflexionar sobre cómo nuestro cuerpo y nuestras experiencias se entrelazan con los lugares que habitamos. A través

de la danza, podemos explorar y expresar nuestra relación con el entorno, ampliando así nuestra comprensión de nosotros mismos y nuestro sentido de pertenencia en el mundo.

Dentro de las narrativas corporales, también podemos hablar de lo que propone Patricia Cardona en su Bios Escénico del bailarín/actor.

El concepto de "bios escénico" que propone Patricia Cardona año en su obra "Bios escénico: Cuerpo, espacio y presencia en la experiencia teatral", a partir de los conocimientos desarrollados por Carlos Ramírez en su propuesta de un teatro que se base más en la exploración de la vida humana, se refiere a la relación íntima y dinámica entre el cuerpo del bailarín y el entorno escénico. Aunque originalmente se planteó en el contexto teatral, el concepto de bios escénico puede ser aplicado y enriquecido al campo de la danza.

En la danza, el cuerpo del bailarín es el instrumento a través del cual se establece una interacción directa con el espacio escénico. El bios escénico en la danza implica una conexión profunda y bidireccional entre el bailarín y el entorno. El espacio escénico se convierte en un componente vivo y activo que influye en la actuación y en cómo el cuerpo del bailarín se relaciona con el entorno y con el público.

Cuando ponemos el cuerpo como espacio, lugar de habitación que se funde con el espacio escénico, éste bios escénico de Cardona, se relaciona con los conceptos de topofilia y topofobia en la medida en que el bailarín se relaciona con su cuerpo de distintas formas, ya que no solamente es bailarín, es persona, ser humano, sintiente que puede experimentar afinidad emocional o aversión hacia su cuerpo - territorio. Al igual que en otros contextos artísticos, el bailarín puede sentir una conexión emocional hacia el espacio escénico, una especie de topofilia, cuando encuentra resonancia y coherencia entre su cuerpo, su movimiento y el ambiente que le rodea. Esta conexión puede surgir de una apreciación estética, una familiaridad con el lugar o la generación de recuerdos significativos.

Por otro lado, el bios escénico en la danza también puede generar tofobia, un rechazo o miedo hacia el entorno escénico. El espacio puede resultar desafiante o poco familiar para el bailarín, lo que puede generar inseguridad o ansiedad en su actuación. Sin embargo, al igual que en otros contextos, el bios escénico en la danza puede permitir al bailarín explorar y superar esos miedos, transformando la tofobia en una experiencia creativa y liberadora.

El bios escénico en la danza también se relaciona con el concepto de narrativas corporales, que hemos discutido previamente. A través del movimiento del cuerpo, el bailarín puede construir y expresar narrativas personales y colectivas en relación con el entorno escénico. El cuerpo se convierte en un medio para comunicar y transmitir la historia, las emociones y las experiencias asociadas al lugar.

3. LABORATORIO TALLER: DANZA Y CUERPOS - TERRITORIO, TOPOFILIA Y TOPOFOBIA UNA POSIBILIDAD CREATIVA.

3.1. Objetivo Principal del Laboratorio Taller.

El objetivo principal del Laboratorio Taller, fue ofrecer un espacio de encuentro respetuoso y seguro que permitiera el trabajo de exploración y reflexión corporal a partir de los conceptos de topofilia, topofobia y cuerpo - territorio, permeados también por conceptos como los de narrativas corporales, bios escénico y cuerpos elocuentes.

Es una propuesta desde la experiencia del cuerpo habitado, resaltando la importancia del conocer y reconocer la historia de vida propia y del otro como parte de un todo que motiva o detona la exploración corporal y los procesos creativos dentro del contexto del movimiento danzado sin que el resultado sea el protagonista de la propuesta artístico pedagógica, sino más bien todo lo que sucede durante el proceso de aprendizaje.

3.2. Descripción del Laboratorio Taller y su diseño metodológico.

La perspectiva educativa - pedagógica de este trabajo, aborda los planteamientos de Jordi Planella (pedagogía de la subjetividad corporal), en donde el sujeto pedagógico es ubicado en el centro de la acción educativa. En este caso, los sujetos pedagógicos son aquellas personas que participan del laboratorio - taller.

Mediante esta pedagogía se entiende el cuerpo como algo totalmente abierto, atravesado por el mundo externo e interno del individuo y se habla desde la performatividad corporal.

“...esta otra pedagogía busca potenciar la autonomía corporal del sujeto. Se trata de pasar a ser el actor de su propia corporeidad, diseñándola con la finalidad de encarnar el cuerpo con libertad...” (Planella, 2015, p. 149).

Comparando “encarnar” con habitar, esta pedagogía se ajusta perfectamente a la intención del laboratorio – taller, que busca que el sujeto o el individuo, pueda conectar consigo mismo, desde el reconocimiento del propio ser, desde la experimentación del cuerpo que es y que por ende habita.

El pedagogo entiende el aprendizaje como un proceso individual y colectivo, en el cual la relación que se establece en el aula es totalmente horizontal, no es él quien en su figura de “maestro” tiene el conocimiento único y verdadero, sino que sabe y entiende que dentro de cada individuo implicado en el proceso de aprendizaje existe un bagaje y una experiencia previa que le da ya una postura y una forma de entender y ver el mundo, y es a partir de estas preconcepciones que el pedagogo comienza a trabajar.

Ningún saber es único, no hay una sola versión ni una sola versión, contextual y situacional el saber está directamente relacionado con la experiencia de cada uno, el saber es biográfico, implica o demanda entender o asumir lo que llamaríamos el estilo cognitivo, la personalidad epistemológica de cada persona que está en el aula. ¿Cómo se válida entonces este tipo de saber?, se le puede dar validez desde la evidencia del entendimiento y desde valor que cada persona le da a ese saber, las circunstancias de lo que va a enseñar. El gran misterio de ser maestro, es ¿cómo pongo el saber a moverse en el aula, de tal manera que sea confiable?,

¿para quién es el saber, con quién estoy trabajando?, ¿cómo se va a usar ese saber?

Consensos, acuerdos, es la forma de validación de este trabajo. El aula acontece, el aula no está prediseñada.

El pedagogo no desconoce o anula al otro, al contrario, le reconoce y le da voz dentro del proceso de aprendizaje, no se entiende pues la educación como una transacción bancaria (Paulo Freire)AÑO, sino que es más bien un acto de intercambio significativo, reflexivo y estrechamente humano, en dónde se educa para y a partir de la vida misma.

El pedagogo busca las herramientas adecuadas para compartir su conocimiento y para debatirlo, contrariarlo, contrasta estarlo con los diferentes postulados y preexistentes en la experiencia de vida de cada uno y cada una. El pedagogo a diferencia de quien tiene el conocimiento “absoluto”, le da la oportunidad al otro de poner en duda lo que el maestro dice, de refutar, de analizar, de reflexionar, generando así una dinámica de intercambio de saberes en dónde el pedagogo está en la posición de estudiante y viceversa, el pedagogo sigue aprendiendo a lo largo del camino. El pedagogo reconoce la individualidad, las capacidades y limitaciones de todos y cada uno y es capaz de emplear mecanismos en dónde todas estas individualidades se vuelvan colectividad, sin llegar a la homogeneización, ya que cada persona es un mundo que comparte una pequeña parte con el mundo del otro.

El pedagogo permite el proceso de autorreflexión en los estudiantes dando significado e importancia a este trabajo de análisis, en donde el estudiante dialoga

constantemente con el pasado y el presente, y cuestiona las posibilidades del futuro cercano. El pedagogo propone un “ponerse en situación” que le brinda al estudiante la oportunidad de tener un “lugar de enunciación”, una postura crítica ante el mundo y sus dinámicas.

Si hablamos de construir un ideal de cuerpo: libre, seguro de sí, que se habita y se reconoce tanto en lo individual como en lo colectivo, se debe fomentar en el espacio creativo esta libertad a través del diálogo, la escucha y el respeto, por mí y por el otro, un espacio en el cual la principal búsqueda sea reconocer la historia de vida propia y reflexionar acerca de ésta misma, de cómo a lo largo de ese camino se configuran ideas, pensamientos, comportamientos, maneras, formas, etc, de ver y entender nuestro cuerpo y por ende de relacionarnos con él.

Debe existir una relación horizontal entre quien orienta el proceso y los participantes, en donde pueda reconocerse como ese cuerpo que soy, pero también reconozca la presencia de los otros cuerpos que están siendo, cada uno con su historia, una historia entrelazada y superpuesta con la mía, hace posible todo esto para pretender hacer posible llegar a este ideal de cuerpo, un cuerpo que tiene grabado en sí la vida misma.

Utilizar la danza como medio para llegar a este ideal de cuerpo, un cuerpo libre, expresivo, en expansión constante, sentipensante, creativo etc. No hay dos, el “yo” y mi cuerpo, somos cuerpo y en este caso cuerpos - territorio, que van más allá de lo físico.

El “*Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos - Territorio: tofophilia y Topofobia una posibilidad creativa*”, está planteado bajo tres posturas clave; Pedagógica, Humanística y Artística.

- **Postura Pedagógica:** Mediante un enfoque constructivista⁵ ligado a métodos Inter estructurantes y a partir de una propuesta de relación horizontal en el aula, en donde los procesos de evaluación se dan mediante la autoevaluación y el auto-reconocimiento de los procesos individuales y colectivos, la evaluación del proceso como tal antes, durante y después, se pretende trabajar de manera colectiva, en dónde la producción del conocimiento se dé tanto a nivel individual como a nivel colectivo, eliminando las jerarquías de la educación tradicional en donde el maestro es quién posee todo el conocimiento considerando a los estudiantes hojas en blanco a las cuales hay que llenar de información.

Trabajar desde un enfoque constructivista, nos permite conectar los conceptos claves a trabajar durante el taller, considerar el contexto y la interacción social como parte importante del proceso de aprendizaje nos permite trabajar desde lo auto etnográfico proponiendo un aula enfocada en los saberes previos que traen consigo los participantes, saberes que serán integrados al proceso pedagógico.

- **Postura Humanística:** Con la postura humanista, lo que se busca es tener claro qué tipo de cuerpos esperamos desarrollar durante el proceso, a continuación se describen estos “ideales” humanísticos de cuerpo o de noción de cuerpo que se proponen:

⁵ Recordemos que el paradigma constructivista pone énfasis en la importancia del contexto y la interacción social en el aprendizaje, plantea que el conocimiento no es una entidad fija y objetiva, sino un proceso activo de construcción individual y social, donde el sujeto participa activamente en la construcción de su propio aprendizaje a través de la interacción con el entorno y la interpretación de la información.

- Cuerpos que se auto-reconocen y dan valor y sentido a sus experiencias de vida como parte importante de sus procesos de aprendizaje y como detonantes poderosos de la creatividad en la expresión de emociones y sentires a través de la exploración del movimiento danzado.
 - Cuerpos abiertos a sí mismos y al mundo, cuerpos con voz y conciencia de su realidad, cuerpos elocuentes.
 - Cuerpos habitados desde el amor, el respeto.
 - Cuerpos expandidos.
-
- **Postura Artística:** La danza como lenguaje que invita a la inmersión en el mundo sensible del ser, permitiéndole reflexionar acerca de aspectos relacionados con lo social, lo cultural, lo político etc. Utilizar la danza como un medio para habitar los cuerpos como parte de ¿?? Quedó incompleto..
-
- **Metodología:** La metodología propuesta para este laboratorio taller, está determinada por el tipo de relación que se establece en el aula, una relación horizontal mediante la cual se abordan conceptos a partir de la auto etnografía (etnografía - biografía y el auto - reconocimiento) de nuestras experiencias de vida) como parte del proceso de exploración corporal, el aula que se propone para este laboratorio taller, también se encuentra enmarcada dentro de lo que llamamos pedagogías constructivistas bajo métodos Inter estructurantes en donde el sujeto y el objeto se inter constituyen y se modifican, dando lugar al análisis y la reflexión como detonantes del conocimiento y el establecimiento de las estructuras mentales y los procesos cognitivos en dónde se tiene en cuenta tanto el componente cuerpo como el componente ser social/cultural.

- **Diseño Curricular:**

- a. Propósito educativo:** Esta propuesta de diseño curricular, como se ha mencionado anteriormente, tiene un enfoque constructivista, en donde el contexto y la interacción, son la base de la construcción del conocimiento, reconociendo que éste, no es una entidad fija y objetiva, sino un proceso activo de construcción individual y social, donde el sujeto participa activamente en la construcción de su propio aprendizaje a través de la interacción con el entorno y la interpretación de la información.
- b. Contenidos:** A continuación se relaciona la tabla de contenidos del diseño curricular, la cual, además de proponer actividades de tipo transversal, que siempre están presentes en cada una de las sesiones, también tiene actividades específicas, relacionadas con la Unidad y el Tema propuestos para cada sesión.

FECHA	UNIDADES	TEMAS	ACTIVIDADES	ALCANCES Aprendizaje - Logros
Sesión 1 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 22/03/2023	UNIDAD I CUERPOS - TERRITORIO Propósito: Abordar el concepto de cuerpos - territorio a partir de las experiencias o conocimientos previos de los participantes para identificar el escenario de realidades que se presentan en el laboratorio taller.	El cuerpo como primer territorio. Propósito: - Presentar el Laboratorio – Taller por medio del programa y cronograma de este con el fin de tener ese primer acercamiento con los participantes, establecer acuerdos y definir la forma en la que será evaluado el proceso. - Identificar los conocimientos y/o imaginarios previos de los participantes con respecto al tema o concepto del cuerpo como territorio para	1. Presentación del Lab - Taller y reconocimiento o diagnóstico del grupo. Propósito: Presentar el laboratorio taller por medio del programa con el fin de establecer acuerdos y demás.	- Reflexionar acerca de cómo se construye nuestra idea de cuerpo y la forma en la que nos relacionamos con él, todo esto a partir de los comentarios iniciales que se hagan sobre el video inicial. - Conocer y discutir el programa de laboratorio taller, definir acuerdos.
			2. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal). Propósito: Disponerse de manera general para el trabajo del laboratorio taller por medio de ejercicios de respiración y movimiento articular, de interacción con el espacio y con el otro, con el fin de motivar un ambiente tranquilo, seguro y de respeto.	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			3. “El cuerpo como primer territorio”, un primer acercamiento. Propósito: Identificar las nociones o saberes previos que los participantes tienen sobre el concepto de cuerpo – territorio a partir del	- Expresar a través de cualquier lenguaje, ya sea escrito, oral, dancístico etc., su experiencia corporal e intelectual, más exactamente con la idea del cuerpo como primer territorio y

		establecer los escenarios y/o realidades presentes en el laboratorio taller. - Definir nuestro propio concepto de cuerpos - territorio como grupo del laboratorio - taller a partir de las reflexiones anteriores para trabajar el laboratorio taller bajo esta definición.	planteamiento de preguntas problema para conocer las realidades que habitan el laboratorio taller.	reflexionar sobre el tema a partir del diálogo grupal. - Como evidencia tendremos el material que cada uno aporte (escrito y demás) y la definición de cuerpos – territorio que como grupo acordemos.
			4. Tiempo para registro de experiencia en bitácora. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado.
Sesión 2 Viernes 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 Horas Fecha: 24/03/2023		Cartografía Corporal Propósito: - Identificar la relación que se tiene con el cuerpo desde la historia personal (mismidad). - Reflexionar sobre los puntos de encuentro entre las cartografías corporales de los demás (otredad) - Iniciar el trabajo exploratorio a partir de las reflexiones anteriores sobre el trabajo con la cartografía corporal.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal). Propósito: Disponerse de manera general para el trabajo del laboratorio taller por medio de ejercicios de respiración y movimiento articular, de interacción con el espacio y con el otro, con el fin de motivar un ambiente tranquilo, seguro y de respeto.	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. Volver a la tierra, mi cartografía corporal. Propósito: Reconocer la historia personal a partir del trabajo con la cartografía corporal para reflexionar acerca de la memoria como un tejido de sucesos que afectan de manera directa nuestra relación con el cuerpo y el entorno.	- Pensar y reflexionar la forma o las formas en las que a lo largo de mi historia personal cómo me he relacionado con mi cuerpo, qué factores han influido y han sido determinantes a la hora de pensar mi cuerpo como un territorio habitable, pasar de la idea de pertenencia (mi cuerpo) al ser (soy cuerpo). - Reconocer la historia personal del otro, ponerla junto a la mía y encontrar sus diferencias y puntos de encuentro.
			3. Movilizando mi territorio. Propósito: Llevar al movimiento danzado la memoria escrita del trabajo de cartografía corporal con el fin de motivar el proceso creativo desde la exploración corporal.	- Traducir a movimiento, aquello que para mí representa o significa mi cuerpo – territorio, partiendo de la reflexión y reconocimiento de mi historia individual, sucesos importantes y demás utilizando la herramienta de cartografía corporal propuesta en el laboratorio - taller.
			4. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.
Sesión 4 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 Horas Fecha: 29/03/2023		Habitando mi cuerpo- territorio Propósito: 1. Explorar corporalmente a partir de la reflexión de la cartografía y el material corporal de la sesión anterior para identificar aquello que me mueve y motiva a la hora de plantear o abordar un proceso creativo. 2. Reflexionar acerca de las percepciones que se tienen sobre el propio cuerpo y las realidades que lo atraviesan, a partir de actividades que motiven la autoobservación de las relaciones que establezco con el cuerpo y de qué manera me movilizo a partir de estas.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal). Propósito: Disponerse de manera general para el trabajo del laboratorio taller por medio de ejercicios de respiración y movimiento articular, de interacción con el espacio y con el otro, con el fin de motivar un ambiente tranquilo, seguro y de respeto.	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. Mi Geografía Corporal. Propósito: Iniciar el trabajo de reconocimiento del cuerpo propio a partir de la observación e interacción con las diferentes partes del mismo utilizando el tacto, el olfato, el oído, el gusto y la vista, conociendo así su forma, color, sabor, olor, textura etc.	- Reconocer el cuerpo y sus espacios a partir de la reflexión de la geografía de éste, la geografía del cuerpo – territorio que nace de un trabajo de observación e interacción.
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.
Sesión 5 Viernes		1. Primer ejercicio creativo.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller.

6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 31/03/2023		Propósito: Utilizar los recursos obtenidos de las exploraciones anteriores para iniciar el proceso creativo bajo la mirada del cuerpo territorio como concepto principal motivador.	2. Ejercicio creativo “Cuerpo – Territorio” Senti Pensar Mi Geografía Corporal. Propósito: Iniciar con el proceso de creativo para el trabajo final a partir del material recogido hasta el momento en las sesiones 1, 2 y 3. - Cierre de la Unidad I. (reflexiones generales).	- Tener un primer acercamiento al trabajo creativo a partir de las reflexiones y trabajos realizados en las sesiones anteriores.
Sesión 6 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 12/04/2023	UNIDAD II LA TOPOFILIA Y EL CUERPO TERRITORIO	- Un acercamiento al concepto de Topofilia de Yi Fu - Tuan. Propósito: - Introducir el concepto de topofilia, propio de la geografía humanista. - Explorar el movimiento danzado a partir de los conceptos de Topofilia y Cuerpo - territorio.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal). Propósito: Disponerse de manera general para el trabajo del laboratorio taller por medio de ejercicios de respiración y movimiento articular, de interacción con el espacio y con el otro, con el fin de motivar un ambiente tranquilo, seguro y de respeto.	- Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. Topofilia Detalle: Introducción al concepto de topofilia propuesto por el geógrafo Yi Fu Tuan. Propósito: Dar a conocer el concepto de topofilia a los participantes para brindarles los elementos conceptuales que se requieren para relacionar el concepto de topofilia con el de cuerpo territorio, a partir de ejercicios exploratorios tanto en el espacio de clase como en otros espacios de la Universidad.	- Conocer y reflexionar acerca del concepto de topofilia y cómo relacionarlo o llevarlo al ámbito de la danza y el cuerpo – territorio.
			3. La Topofilia en mi cuerpo territorio. Propósito: Relacionar los conceptos cuerpo - territorio y topofilia para el ejercicio de exploración corporal desde el movimiento danzado.	- Iniciar el trabajo de exploración vinculando el concepto de topofilia al concepto de cuerpo territorio producto o resultado de las reflexiones de la Unidad I.
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.
Sesión 7 Viernes 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 14/04/2023		- Un acercamiento al concepto de Topofobia de Yi Fu - Tuan. Propósito: - Introducir el concepto de topofobia, propio de la geografía humanista. - Explorar el movimiento danzado a partir de los conceptos de Topofobia y Cuerpo - territorio.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal). Propósito: Disponerse de manera general para el trabajo del laboratorio taller por medio de ejercicios de respiración y movimiento articular, de interacción con el espacio y con el otro, con el fin de motivar un ambiente tranquilo, seguro y de respeto.	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			- Topofobia Detalle: Introducción al concepto de topofobia propuesto por el geógrafo Yi Fu Tuan. Propósito: Dar a conocer el concepto de topofobia a los participantes para brindarles los elementos conceptuales que se requieren para relacionar el concepto de topofobia con el de cuerpo territorio, a partir de ejercicios exploratorios tanto en el espacio de clase como en otros espacios de la Universidad.	- Conocer y reflexionar acerca del concepto de topofobia y cómo relacionarlo o llevarlo al ámbito de la danza y el cuerpo – territorio.
			3. La Topofobia en mi cuerpo territorio. Propósito: Relacionar los conceptos cuerpo - territorio y topofobia para la exploración corporal desde el movimiento danzado.	- Iniciar el trabajo de exploración vinculando el concepto de topofobia al concepto de cuerpo territorio producto o resultado de las reflexiones de la Unidad I.
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.

Sesión 8 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 19/04/2023		- Topofilia, topofobia, danza y cuerpo - territorio. Propósito: Iniciar la exploración corporal a partir de las reflexiones realizadas sobre los conceptos de topofilia y topofobia aplicados al concepto de cuerpo - territorio en el movimiento danzado.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal). Propósito: Disponerse de manera general para el trabajo del laboratorio taller por medio de ejercicios de respiración y movimiento articular, de interacción con el espacio y con el otro, con el fin de motivar un ambiente tranquilo, seguro y de respeto.	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. Habitar y evitar el cuerpo - territorio. Propósito: Explorar a partir de la reflexión de las preguntas planteadas acerca de evitar o habitar el cuerpo para llevar a movimiento danzado las reflexiones de conseguidas en la Unidad I. Cierre de Unidad II (Comentarios Generales)	- Continuar con el trabajo de exploración para el ejercicio creativo corporal, vinculando los conceptos de topofilia y topofobia al de cuerpo - territorio a partir de las reflexiones de la Unidad I
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.
Sesión 8 Viernes 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha:		Narrativas Corporales. (Jordi Planella) Propósito: Introducir a los participantes en el concepto de Narrativas Corporales de Jordi Planella, con la intención de abordar el tema de la voz de los cuerpos – territorio habitados.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. Ejercicio de exploración “miedos,, sueños y vergüenzas”	- Expresar mis pensamientos, ideas, acontecimientos etc., a través del texto escrito y llevarlo al movimiento danzado para convertirlo en voz danzada.
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.
Sesión 9 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 21/04/2023	UNIDAD III NARRATIVAS CORPORALES	Huellas del Cuerpo - Territorio. Propósito: - Reflexionar acerca de cómo el cuerpo lleva grabada nuestra memoria. - Explorar el movimiento danzado a partir de las reflexiones realizadas.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. El cuerpo y la memoria. Propósito: Permitir a los participantes explorar y conectar con su memoria corporal, reflexionando sobre cómo sus experiencias pasadas han moldeado su relación con el cuerpo y el entorno. A través de ejercicios de improvisación y movimiento libre (contact improvisation), los participantes exploran las sensaciones y emociones emergentes al recordar experiencias significativas de su vida. Esta actividad busca enriquecer el autoconocimiento, comprender la conexión entre el cuerpo y la identidad, y promover una mayor conciencia de la diversidad de experiencias personales en la comunidad del laboratorio taller. Al relacionar la memoria corporal con la auto etnografía, se enfatiza la importancia de compartir las narrativas personales para fortalecer el sentido de comunidad y comprensión mutua entre los participantes. El propósito final es empoderar a los participantes para que se apropien de su voz y expresión corporal, nutriendo así su creatividad y enriqueciendo su experiencia en el laboratorio taller.	- Expresar a partir del movimiento danzado acontecimientos de nuestra historia personal tomando como motivación las reflexiones realizadas sobre el cuerpo - territorio, habitarlo y/o evitarlo.
Sesión 10 Viernes 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 26/04/2023			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada uno a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.

Sesión 11 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 28/04/2023		La Voz de mi cuerpo – Territorio. Propósito: Explorar mediante ejercicios de improvisación y texto escrito o narrado conceptos propios de la vida cotidiana y de la historia misma de los cuerpos habitados para traducirlos a movimiento danzado. Ejercicios creativos y de exploración. Propósito: Realizar ejercicios de exploración y experimentación del movimiento danzado a partir de todo lo trabajado en las Unidades anteriores, cierre de la Unidad.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.	
			2. Exploración guiada.	- Explorar el movimiento danzado a partir de las reflexiones de las unidades anteriores relacionándolas entre sí.	
			3. Reflexión final. Cierre de la Unidad III.	- Reflexiones y apuntes finales sobre lo realizado en la Unidad III.	
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada una a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.	
Sesión 12 Viernes 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 03/05/2023	UNIDAD IV MANIFESTACIÓN DEL CUERPO HABITADO	SOY CUERPO TERRITORIO Propósito: - Integrar todo lo visto en las Unidades anteriores para terminar de darle forma a la propuesta creativa de cada participante. - Compartir la experiencia personal con el otro y reflexionar acerca del proceso.	1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.	
				2. Proceso de creación individual.	- Reconocer los diferentes elementos o conceptos trabajados durante el laboratorio taller para realizar una propuesta creativa en dónde se pueda apreciar la singularidad de ese cuerpo - territorio, su habitar y su evitar, su historia, su experiencia.
				3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada una a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.
Sesión 13 Miércoles 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 05/05/2023				1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
				2. Proceso de creación individual.	- Reconocer los diferentes elementos o conceptos trabajados durante el laboratorio taller para realizar una propuesta creativa en dónde se pueda apreciar la singularidad de ese cuerpo - territorio, su habitar y su evitar, su historia, su experiencia.
				3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada una a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.

Sesión 14 Viernes 6:00 pm a 9:00 pm Duración: 3 horas Fecha: 12/05/2023			1. Disposición Corporal – “Estar presente” (transversal).	Lograr concentración y disposición para el trabajo corporal e intelectual de lab - taller a partir del trabajo de conciencia corporal y especial con trabajos de respiración y movilización por el espacio e interacción grupal.
			2. Presentación de las propuestas creativas (Voluntario). y reflexiones finales acerca del proceso. (Compartir opcional).	- Compartir la experiencia personal con el otro y reflexionar acerca del proceso individual, lograr identificar el antes y el después, cómo llegamos y cómo nos vamos después del laboratorio.
			3. Tiempo para registro de experiencia en bitácora y estiramiento final. (transversal) Propósito: Llevar registro de la experiencia del laboratorio taller para la reflexión y análisis individual (personal) de cada una a través de la herramienta de bitácora o cuaderno de notas.	- Reflexionar y registrar la experiencia con el laboratorio taller de manera individual (personal) como una forma de dar testimonio escrito de lo vivido, lo habitado. - Darle cierre a la sesión conectando nuevamente con el cuerpo y retornando a su estado de relajación.

Tabla No. 1 propuesta de diseño curricular para el laboratorio

c. Estrategias de enseñanza y aprendizaje: La participación activa de los asistentes al Laboratorio – Taller, es el centro del diseño curricular, la maestra en este caso, se convierte en facilitadora del proceso, proponiendo actividades que les lleven a cuestionar la forma en la que se relacionan con el cuerpos, cómo lo definen, cómo ha sido la construcción del vínculo que actualmente tienen con él, qué/cuál conocimiento a priori se tiene sobre los conceptos principales del Laboratorio – Taller, como cuerpo – territorio, topofilia, topofobia, narrativas corporales.

Las actividades están propuestas como una invitación a indagar no solamente el contexto externo sino también el interno, es una invitación a mirar hacia adentro y comprender el cuerpo desde esa mirada individual y única, a partir de ejercicios de escritura, exploración corporal para la sensibilización a partir de técnicas como el movimiento improvisado, el contact improvisation y la danza libre.

Metodológicamente, se propone una relación horizontal en el aula, se crea un espacio seguro de colectividad en donde el respeto por mí mismo y por el otro es fundamental, la escucha tanto verbal como corporal hacen parte de los aspectos propios de un ambiente sano y tranquilo para un aprendizaje significativo, no existe la presión de un resultado, el foco de interés de éste diseño curricular, es el proceso como tal, todo lo que sucede a lo largo de la ejecución del Laboratorio – Taller, las reflexiones que se hacen en cada sesión, tanto individuales como colectivas, todo lo que acontece en el aula inmediata.

- d. Evaluación:** La evaluación tiene un fin formativo con el propósito de identificar fortalezas y dificultades, aciertos y desaciertos, se realizará a lo largo de la ejecución del Laboratorio – Taller, durante todo el proceso a partir de la observación, la discusión y/o reflexión de los resultados de las actividades en cada sesión a partir de la autoevaluación y la coevaluación.

4. DESARROLLO DEL LABORATORIO TALLER: RECONSTRUCCIÓN Y REGISTRO DE LA EXPERIENCIA VIVIDA.

Como se evidencia en el la tabla del planteamiento del diseño curricular, el Laboratorio - Taller, se dividió en cuatro Unidades:

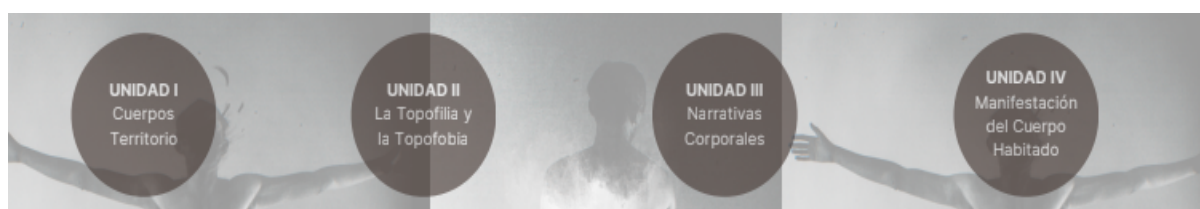


Imagen No. 2. Unidades del Laboratorio – Taller.

4.1 Estar presente” (Actividad Transversal):

Antes de iniciar con la descripción del desarrollo de las unidades, mencionaré brevemente el momento del Laboratorio – Taller al que llamé “Estar Presente”.

Estar presente de alguna manera, es una propuesta para literal prepararnos para “estar presente” en cada momento de las sesiones a lo largo del Laboratorio – Taller.

Para este momento, se propusieron actividades con ejercicios de calentamiento y estiramiento para preparar físicamente el cuerpo para el trabajo de exploración corporal, actividades de sensibilización desde la conciencia de la respiración, ejercicios de contact improvisation, improvisación a partir de la escucha de música y sonidos de ambiente (mar, bosque, aire, fuego, agua entre otros),, también se hace una propuesta de ejercicios de reconocimiento del espacio, y de los elementos que lo componen.



Imagen No. 3. De izquierda a derecha Patricia y Leonardo durante un ejercicio del momento “Estar Presente”.



Imagen No. 4. De izquierda a derecha Leonardo, Rafael y Karen durante un ejercicio del momento “Estar Presente”.

4.2 UNIDAD I: Cuerpo Territorio.

Temas: El cuerpo como primer territorio, Cartografía Corporal, Habitando mi cuerpo – territorio y primer ejercicio creativo.

Esta primera parte del Laboratorio – Taller fue fundamental, sin restarle importancia a las demás, durante el desarrollo de esta unidad, no solamente se introdujo el primer tema (cuerpo territorio) sino que también tuvieron lugar los primeros encuentros entre los participantes y la maestra facilitadora, Durante esta primera unidad, así como los primeros años de vida de un individuo, era de vital importancia que el vínculo que se estableciera entre todos fuera un vínculo de amor, respeto y empatía.

Por ende las actividades propuestas para estas primeras sesiones, estaban dirigidas no solamente a introducir este primer concepto sino a motivar e incentivar la construcción de este vínculo.

La primera sesión fue interesante porque solamente llegaron dos participantes, con quienes propuse una actividad diferente a la que estaba planteada en el diseño curricular como primera actividad, hablamos inicialmente un poco acerca de quienes éramos y por qué estábamos ahí, cómo había sido nuestro encuentro con la danza a continuación comparto un pequeño relato de lo que fu esa primera sesión que espero no sea tedioso de leer y al contrario sea tan ameno como lo fue para mi ese primer encuentro:

Mi primer día, nuestro primer día.

La primera sesión... un gran reto, lleno de ansiedad, incertidumbre y miedo. ¿Y yo? Bueno, pues yo definitivamente llena de dudas, desconfiando como siempre de mis capacidades, temerosa de que a las personas no les fuera a interesar aquello que tenía para compartir, buscando la inexistente “perfección”.

Sin embargo comencé con la preparación del aula de clase, del espacio en el que sucedería la magia, una vez, un maestro, del cual no diré su nombre, nos enseñó la importancia de los

rituales, de cómo estos le dan importancia y vida a las cosas que hacemos diariamente y como se llena de sentido. El encender las velitas de olor, el abrir las ventanas y dejar que la luz y el aire entraran, me permitió de alguna manera también abrirme y dar paso a ese momento en particular, hacerle espacio y nido en mi ser, me permitió sentir lo especial de aquel instante, entendí en ese momento, más que en cualquier otro, que aquello que preparamos y compartimos con amor, humildad y desde el corazón es de igual forma recibido por aquellos a quienes se lo ofrecemos, así como cuando disfrutamos de la comida que nos prepara el ser que más amamos y más nos ama.

En primera instancia me sentía rígida, tensa, intranquila, fuera de mí, totalmente desconectada pero luego de ritualizar la preparación del espacio y de recibir al primer participante (Rafael) fue como sentir un fuego que recorrió mi ser, su saludo tan cálido y oportuno me brindó aún más tranquilidad y confianza, iniciamos a hablar solo los dos, mientras llegaba el resto, me contó acerca de su experiencia con el teatro y de cómo había iniciado su amor por la danza. Me contó que antes era estudiante de la FAI de Arte Dramático pero por cuestiones ideológicas y de método pedagógico prefirió no continuar, me contó que se interesó en el taller por ese gusto que tiene por la danza y porque consideró pertinente su temática como complemento a su formación constante, Rafa trabaja como gestor cultural con la secretaría de cultura de Cali en el desarrollo de proyectos artísticos para comunidades en situación de vulnerabilidad socio económica y que también viven en zonas de altos índices de violencia.

Luego llegó Camilo, quien es diseñador gráfico de profesión y es un apasionado por la danza, el cuerpo y el movimiento, nos compartió que ha tenido la oportunidad de participar de varios

performances en donde el centro de exploración e investigación ha sido el cuerpo y la expresión de la naturaleza humana a partir del movimiento.

Compartí para ellos dos lo relacionado con el laboratorio taller, su origen, las necesidades y cuestionamientos que me llevaron a plantearlo desde un principio. Fue una charla de aproximadamente una hora, siempre es grato escuchar a aquellas personas con las que estarás compartiendo un periodo de tiempo determinado y con las que no solamente se intercambiarán ideas, conocimiento etc., sino que también se pretende establecer una comunicación sentipensante a través del cuerpo y el movimiento danzado. La metodología propuesta para este laboratorio taller, está determinada por el tipo de relación que se establece en el aula, una relación horizontal mediante la cual se abordaran conceptos a partir de la auto etnografía (etnografía - biografía y el auto - reconocimiento) de nuestras experiencias de vida) como parte del proceso de exploración corporal, el aula que se propone para este laboratorio taller, también se encuentra enmarcada dentro de lo que llamamos pedagogías constructivistas bajo métodos Inter estructurantes en donde el sujeto y el objeto se inter constituyen y se modifican, dando lugar al análisis y la reflexión como detonantes del conocimiento y el establecimiento de las estructuras mentales y los procesos cognitivos en dónde se tiene en cuenta tanto el componente cuerpo como el componente ser social/cultural.

No se realizó la visualización del video “si pudieras cambiar una sola parte de tu cuerpo - ¿Qué cambiarías?”, propuesto inicialmente en el documento de planilla de planeación de sesión ya que decidí dejarlo para cuando estuviera el grupo completo. Procedimos con la realización de la actividad transversal “estar presente”.

Para finalizar la actividad “estar presente”, hicimos una actividad “rompe hielo”, aunque claramente el hielo ya había empezado a derretirse. La actividad consistió en pensar en tres movimientos, que sintieran les identificaban como persona cada uno debía realizar los tres movimientos tres veces mientras los demás rodeándole en círculo le prestan atención, al finalizar la tercera repetición, todos ejecutaban los tres movimientos que había realizado aquella persona en el centro. Ésta es una forma de ver cómo comprendemos el lenguaje del otro y cómo lo interpretamos desde nuestros lugares y contextos, como el otro se ve reflejado en mí y yo en el otro.

Por último, pasamos a hablar sobre los conceptos clave del laboratorio taller (cuerpo-territorio, topofilia y topofobia), el concepto de topofobia fue adicionado durante la última revisión al documento de planilla de planeación de sesión, ya que en una revisión y asesoría con las maestras Claudia y Tatiana, quedó en evidencia la necesidad de tratar ambos conceptos como parte de la manera en la que se interpretarían con relación al cuerpo-territorio, además que aunque son opuestos se complementan ya que la reflexión acerca de uno (topofobia) termina llevándome a la reflexión sobre el otro y viceversa.

Aunque ambos participantes no conocían o habían escuchado hablar de los términos, se arriesgaron a hablar acerca de lo que podrían deducir que significaban. Para Rafael, hablar de cuerpo-territorio, era considerar el cuerpo como nuestra casa, que requiere cuidados y atención, los conceptos de topofilia y topofobia no se atrevió a definirlos porque consideraba que no tenía “ni la más mínima idea”, a lo que yo le dije que tratara de pensar en el concepto como dos palabras topos y filia en donde topos hacía referencia a lugar y filia a un sentimiento de agrado o amor hacía algo, de igual manera le dije que lo íbamos a ir

entendiendo a lo largo del laboratorio taller. Camilo dijo algo similar acerca del cuerpo-territorio, agregando las palabras “lugar” y “sagrado”.

Para finalizar, les pedí que escribieran un párrafo hablando acerca de lo que les había dejado la sesión, sus percepciones, recomendaciones, conclusiones etc., lo que quisieran escribir acerca de ésta primera sesión.

Copio textualmente lo que escribió cada uno:

Camilo: “Gracias, sensación efímera, liberadora, gracias por estimular el movimiento. Disfruté de la exploración en los tres movimientos y la apertura al diálogo al final”.

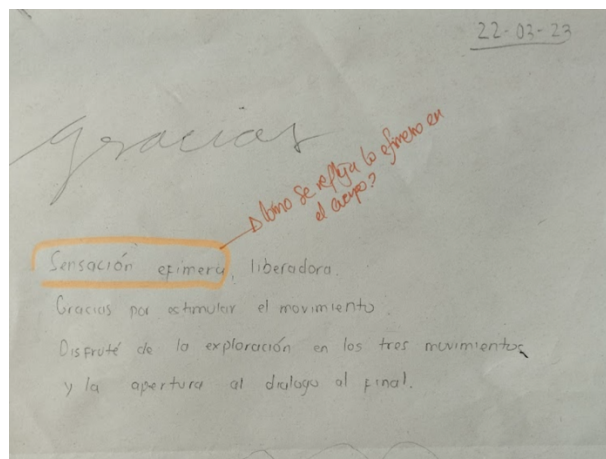


Imagen No. 5. Texto de Camilo.

Rafael: “Muy bonita experiencia conocer el proceso que vienes desarrollando, inspiras mucho en tu perfil profesional en este día se descarga muy buena energía, para vos buena realización de su proceso y proyecto artístico. Me sentí muy contento, inspirado y sincronizado con el espacio que brindaste para compartir, gracias infinitas”.

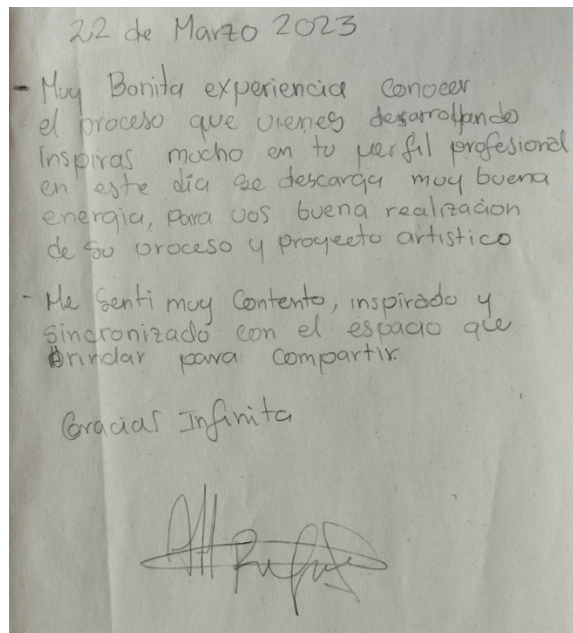


Imagen No. 6. Texto de Rafael.

Leer esas palabras fue realmente alentador para mí, sirvieron de alivio y motivación para continuar con el proyecto del laboratorio, dejando unas ganas inmensas de seguir compartiendo y conociendo a estos seres que la danza juntó.

Nos despedimos y quedó en el aire un eco de aquello que fue el inicio de algo realmente bello, comunidad en movimiento, cuerpos - territorio sentipensantes.

Con el desarrollo de ésta primera actividad, evidencié lo importante que es éste tipo de momentos dentro del aula, ya que permiten la conexión entre los que hacemos parte de la actividad como también nos permite conectar con el espacio físico y nosotros mismos y mismas.

Las actividades relacionadas a la preparación del cuerpo-mente son fundamentales para entrar en sintonía y presencia, estar aquí y ahora en lo que sucede, atender el llamada del

movimiento, no por nada se llama “calentamiento” es el momento de entrar en calor de encender la llama del “estar presente”, es vital también promover en el aula el movimiento respetuoso y consciente de nuestros cuerpos, algo que les dije durante éste primer momento, fue que se tomaran ese instante y el resto de la sesión (y las que vengan) como un regalo para sí mismos, un momento para ser y estar con y para sí mismos y con y para el otro. Fomentar el respeto por el cuerpo también es direccionar esta actividad considerando los alcances de cada uno, en donde el cuerpo no es lastimado, no buscamos perfección, buscamos conexión y presencia, conciencia de nuestros rangos de movilidad, la forma en la que respiramos, la forma en la que pisamos el suelo, como nos desplazamos por el espacio, cómo nos relacionamos con el otro que está ahí, compartiendo conmigo, cómo le respeto y me respeto. El lema o la frase con la que puedo relacionar la intención de ésta actividad y como tal del laboratorio taller es “El cuerpo-territorio como espacio de aprendizaje habitado desde el amor y el respeto, un camino al descubrimiento individual y colectivo”.

Durante el desarrollo de las siguientes sesiones (2,3 y 4), la participación fue mucho más constante, llegaron nuevas personas, al grupo se sumaron: Leonardo, Karen, Amatista y Patricia (de España), cada uno de un área de conocimiento diferente con una cantidad de conocimiento por compartir que se notó desde el primer momento, ninguno de ellos era bailarín o bailarina de profesión, fisioterapia, psicología, diseño gráfico, teatro y circo, esas eran las áreas de trabajo de cada uno, por lo tanto diferentes formas de ver y entender el cuerpo, algo realmente enriquecedor para el desarrollo del laboratorio.

Una de las actividades más interesantes de esta primera Unidad fue la de cartografía corporal, cada participante plasmó su idea de cuerpo y sobre todo la forma en la que percibían su cuerpo, fue muy bello y emocionante confirmar que el cuerpo es una construcción social.,

individual y colectiva, que el cuerpo es una interpretación, una experiencia totalmente subjetiva.



Imagen No. 7. Participantes realizando la actividad de Cartografía Corporal. (en la imagen de izquierda a derecha: Camilo, Amatista y Leonardo).

Amatista por ejemplo, se dibujó con alas de hada, las identificó como una parte del cuerpo que percibe, una parte que solamente ella siente y entiende, relacionado al amor que tiene por la naturaleza,, la sabiduría ancestral y la magia de los seres.

Leonardo mimetizo su cuerpo con el universo, en mi interpretación de su dibujo, se identificó como un cuerpo celeste, que hace parte de un todo universal, que influye en la dinámica del cosmos y es influenciado por la misma.

El dibujo de Camilo también nos habla de un cuerpo conectado con el todo, en su caso un cuerpo sin rostro, sin cabello, sin ropa (al igual que Leonardo), está vestido con la energía que fluye a través de él, tanto desde su interior como desde el exterior, Camilo, al describir su dibujo, enfatiza lo agradecido que se siente por el cuerpo que habita, el cual permite experimentar el mundo que lo rodea, sentir placer, amor, dolor, cansancio y todo aquello que

nos hace humanos. Los dibujos de Karen y de Patricia, podríamos decir que tienen un estilo más “realista”, ya que no hay una deformación como tal de la forma del cuerpo humano (antropológicamente hablando), como si la hay en los demás dibujos”.

Durante la reflexión final de esa sesión, coincidimos en la idea de que el cuerpo es un territorio en expansión, el cual no está limitado por la piel, sino que, por el contrario, podríamos decir que es infinito como el universo y aunque el cuerpo físico desaparezca, nuestro cuerpo energético y todo lo aprendido en la interacción del cuerpo físico con el mundo, prevalece en forma de algo más grande que trasciende nuestro entendimiento.



Imagen No. 8. Recorte de la Cartografía Corporal de Amatista.

Todos y todas, nacemos con un cuerpo físico determinado, muy distintos entre sí, desarrollamos habilidades diferentes a lo largo de nuestro desarrollo, construimos una idea de

cuerpo que está relacionado con la realidad y el contexto de cada uno y cada una, en virtud de las relaciones y vínculos que se establecen con el mundo, el entorno, el otro.



Imagen No. 9. Recorte de la Cartografía Corporal de Leonardo.

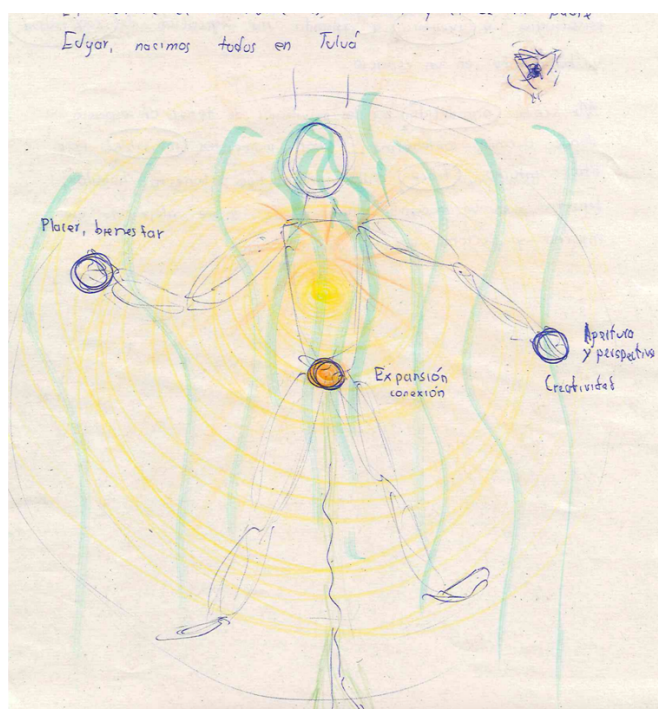


Imagen No. 10. Recorte de la Cartografía Corporal de Camilo.

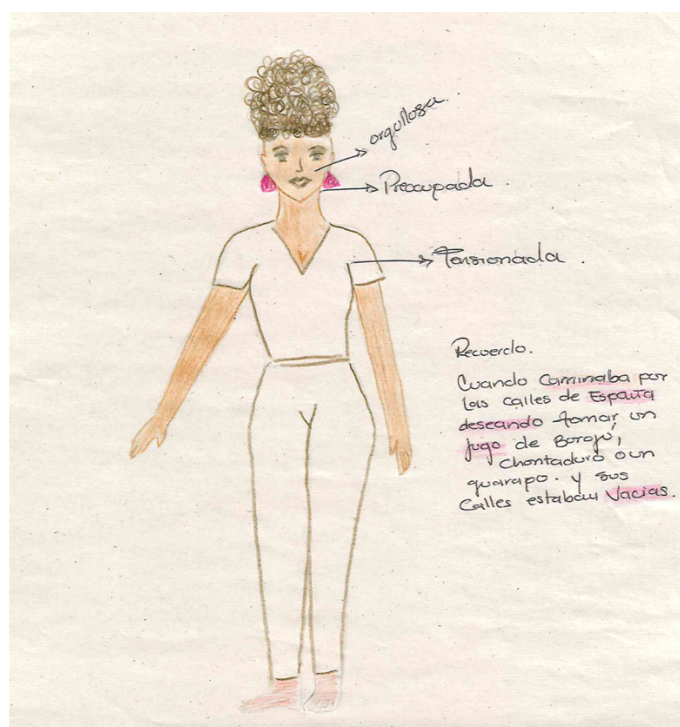


Imagen No. 11. Recorte de la Cartografía Corporal de Karen.

Esta actividad, se prolongó por más tiempo del planificado en el diseño curricular, pensaba que podríamos ejecutarla y reflexionar acerca de ella en una sola sesión con un tiempo máximo de dos (2) horas, sin embargo, no consideré las dilataciones temporales que pueden darse en una actividad determinada, y más en una actividad de este tipo, que implica tomarse el tiempo de pensar realmente en aquella forma en la que se habita el cuerpo, los vínculos que se han establecido a lo largo de su desarrollo, son años de vida los que deben recordar para representar en un dibujo esa idea de cuerpo que han construido, y eso es algo que no se hace en una sola sesión, ni en unas cuantas horas, como pude comprobarlo.

Los participantes, además de representar sus cartografías corporales, debían ubicar en el dibujo tres (3) zonas y/o partes del cuerpo que cada uno considerara más sensibles, es decir

que se vieran influenciadas mayormente con la manifestación de sus emociones y o sensaciones.

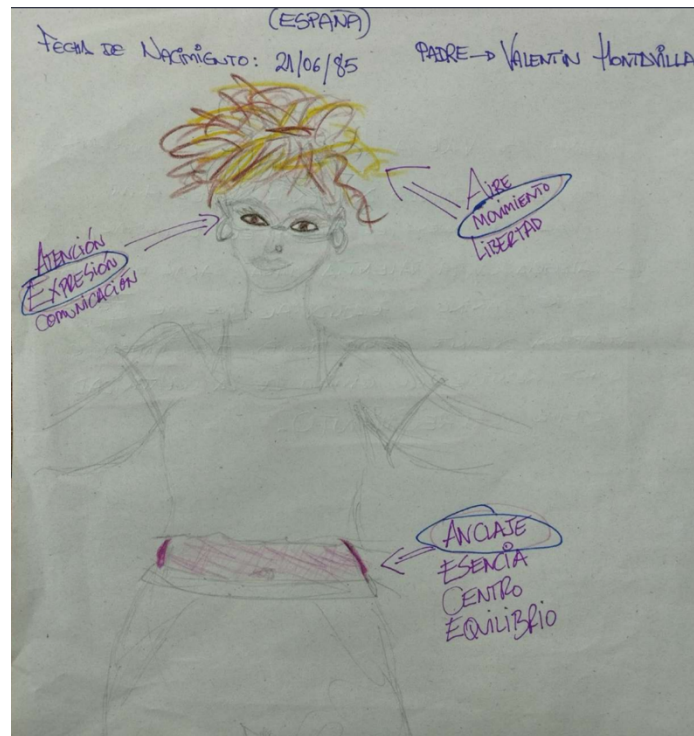


Imagen No.12. Recorte de la Cartografía Corporal de Patricia

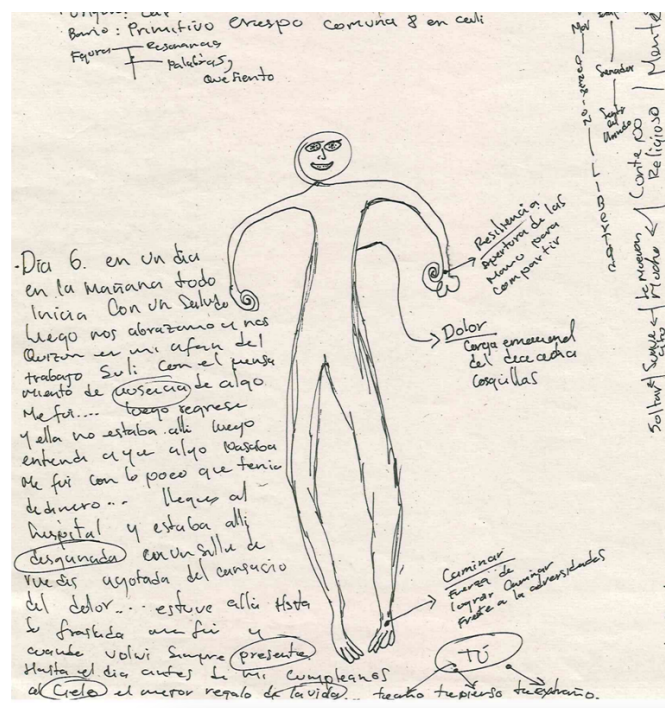


Imagen No. 13. Recorte de la Cartografía Corporal de Rafael.

La tercera parte del ejercicio, compartir con el resto en un texto corto, un recuerdo. Había total libertad con la forma de escritura, no se especificó si debía ser un cuento, un poema, una canción, nada, simplemente se les pidió contarnos uno de sus recuerdos y cómo se manifestaron las emociones de ese instante en sus cuerpos.

Por ejemplo, Leonardo escribió un poema:

“Me-moría

Y la memoria me resucitó...

Me hizo sentir las pieles,

Mis pieles...

Y lo vacuo de mi corazón.

Somos “co-razones” en evolución

Piel extensa es mi imaginación”.

Rafael, Camilo, Karen y Amatista, por su parte, escribieron textos a manera de relatos cortos. Rafael nos habló de lo que fue la muerte de su madre, Camilo nos compartió la experiencia que tuvo cuando realizó un ejercicio social de vivir como un habitante de calle durante un periodo de tiempo determinado, Amatista nos compartió lo que fue la experiencia de dar a luz a su hijo desde su ser espiritual. Karen nos habló de España y el sentimiento de soledad y vacío que podemos llegar a sentir cuando estamos lejos de nuestras raíces geográficas, por último, Patricia, nos contó sobre un viaje a Tenerife, el cual le ayudó a recuperar muchos

aspectos de su ser y todo esto se manifestó con el retorno a su proceso creativo y al crecimiento personal.

¿Podrían haber experimentado ellos y ellas esos momentos en sus vidas si de alguna forma estuvieran separados de su cuerpo?, la famosa frase de Descartes “Pienso Luego Existo” se queda un poco corta, si consideramos el pensamiento como aquello que surge de la interacción de los sentidos con la realidad que lo rodea. Esta frase, dicha solamente en términos del pensamiento como principal (y casi que único) origen de la existencia, nos hace dudar entonces de la necesidad de un cuerpo, sin embargo, una de las conclusiones a las que llegamos es que necesitamos de esta experiencia subjetiva (el cuerpo) para existir, cambiando la frase de descartes por la siguiente: “Porque soy cuerpo y me reconozco como tal, existo y existe todo lo demás”.

Durante esta unidad se creó un vínculo bastante especial entre todos, la sinergia fue realmente maravillosa y la resonancia de nuestras ideas fue muy significativa, pero lo más valioso fue poder aprender del otro, de aquello que tiene para entregar, sin juzgar, sin predisponerse, escuchar, empatizar, respetar, desde el amor y la comprensión. No siempre estuvimos de acuerdo con comentarios, pero lográbamos tener una discusión sana en pro del desarrollo del laboratorio – taller, uno de los objetivos que era generar un espacio de aprendizaje colectivo se cumplió, porque no era mi voz únicamente hablando y explicando que era y que no era cuerpo – territorio, sino que entre todos pudimos construir una visión y una noción de lo que para cada uno significaba, para finalizar esta primera parte de lo que fue la experiencia de esta primera unidad, compartiré el mensaje de Karen luego de la segunda sesión, en donde por primera vez en muchos años se enfrentó a uno de sus más grandes miedos, el otro, el

contacto físico con el otro, que dejó en evidencia la importancia que tiene el consentimiento, el respeto, la empatía y el trabajo colaborativo, lo escribo de manera textual:

“Son las 2:50 am y acabo de despertar del sueño que me dejó la sesión de ayer; dormí como hace mucho no dormía, y soñé como hace mucho no soñaba. Soñé con el grupo del taller de danza, vi con claridad esos lugares que relatamos en las reflexiones que hacemos después del taller: me vi con ustedes buscando (esa era la sensación) casas o lugares en una gran ciudad que recorrimos danzando en medio de las carreteras vacías, en esa ciudad solo estábamos nosotros. Ahí habían lugares que algún compañero conocía y nos invitaba a entrar, entonces entrábamos. En mi caso, había una casa que yo conocía y a la que no me quería acercar, y ustedes me dijeron que me acompañaban, que íbamos todos hacia allá... Soñé que fuimos, entré con ustedes y salí ilesa de ese lugar con la sensación de que nada malo ocurrió, entonces desperté. Gracias.”

Como contexto del relato anterior, a Karen, la conozco desde primero de primaria, de hecho nos graduamos juntas de bachillerato, y ella por cosas de la vida y del destino llegó al taller. Karen, psicóloga de profesión, nos confesó que no tenía la mejor relación con su cuerpo y que sinceramente le había afectado bastante el hecho de estar en contacto con otros cuerpos durante un ejercicio de Contact improvisation, de hecho nos manifestó durante la reflexión final de esa misma sesión que no volvería al Laboratorio – Taller porque se había sentido realmente confrontada con el ejercicio, el hecho de encontrarse a nivel corporal con los otros, con sus fluidos, sentir la respiración, el tacto etc., era algo que no la motivaba y que al contrario la asustaba mucho, sin embargo, entre todos reflexionamos sobre lo que ella nos compartió y le hicimos saber que estaba en un lugar seguro y que todos y cada uno de nosotros, íbamos a acompañarla en su proceso, que trabajaríamos a su ritmo y que siempre la

haríamos sentir segura, pero que también la decisión final la tomaba ella y no íbamos a interferir de ninguna forma.

Citando un fragmento de su texto, *“Ahí habían lugares que algún compañero conocía y nos invitaba a entrar”*, podríamos interpretar esta frase como la invitación que cada uno y cada una hizo al grupo para entrar en su territorio, conocerlo, vivir la experiencia del cuerpo ajeno.

Luego, esa misma madrugada fue que envió el mensaje, y particularmente el siguiente fragmento nos llamó la atención:

“En mi caso, había una casa que yo conocía y a la que no me quería acercar, y ustedes me dijeron que me acompañaban, que íbamos todos hacia allá... Soñé que fuimos, entré con ustedes y salí ilesa de ese lugar con la sensación de que nada malo ocurrió”, Una casa, que podríamos ver como el cuerpo – territorio, una casa que ella conocía pero a la cual no quería acercarse, una relación evitativa, una casa a la que seguramente ella tampoco dejaba entrar a nadie, sin embargo, al sentirse respetada, comprendida, cuidada, acogida por esta pequeña comunidad que formamos, ese miedo se desvaneció y modificó la manera de ver y habitar esa “casa”.

4.3 UNIDAD II: La Topofilia y la Topofobia

Temas: Un acercamiento a los conceptos de Topofilia y Topofobia de Yi Fu – Tuan, Topofilia, topofobia, danza y cuerpo – territorio.

Durante la unidad II, ahondamos mucho más en los conceptos de topofilia y topofobia, términos que generaron gran interés en los participantes ya que ninguno

había escuchado hablar de ellos. Y digo ahondamos mucho más, porque sin querer ,de alguna manera desde la Unidad dos, comenzamos a hablar de estos conceptos.

Para la actividad de Cartografía Corporal, que se extendió incluso hasta la segunda Unidad, el ejercicio de establecer zonas sensibles que nos generaran placer o tensión, fue una forma de acercarnos a la aplicación de estos conceptos al concepto de cuerpo – territorio. Del párrafo que escribieron hablando sobre un momento de sus vidas que los haya afectado mucho y su manifestación a nivel corporal, cada uno escogió cinco palabras que resumieran en gran medida el momento y sus sensaciones, y a partir de ellas realizarían un ejercicio de exploración corporal que sería compartido con todos en el aula.



Imagen No. 14. Rafael en la ejecución de su ejercicio de exploración corporal a partir de un párrafo escrito.

Inicialmente y como propuesta metodológica, el trabajo de exploración corporal se realizó sin música, esto para evitar que el contenido simbólico de la misma no contaminara la veracidad del relato corporalizado.



Imagen No. 15. Patricia en la ejecución de su ejercicio de exploración corporal a partir de un párrafo escrito.

Yo también participé del ejercicio de cartografía, escritura y exploración corporal, pienso que es importante que de alguna manera el facilitador también pueda entregar algo de su historia durante los procesos de aprendizaje, es de alguna manera, una forma de dar seguridad y confianza para quienes están siendo parte del proceso, y aunque a veces sea dispendioso tener una participación activa y al mismo tiempo ser facilitadora, es algo que debe hacerse.



Imagen No. 16. Leidy (facilitadora) en la ejecución de su ejercicio de exploración corporal a partir de un párrafo escrito.

Durante toda esta Unidad, habitamos los cuerpos, el propio, el del otro. Tuvimos la experiencia del cuerpo vívido y habitado. Pudimos ver no solamente el universo individual sino que fuimos parte de la construcción del universo de lo colectivo, encontramos puntos de encuentro y desencuentro, comprobando que dentro de la historia propia, podemos también encontrar entretejida la historia del otro y viceversa.

Muchas de las discusiones y reflexiones que se dieron durante la Unidad II de alguna forma eran construcciones que se venían elaborando desde la Unidad I y que simplemente continuaron desarrollándose solo que con un “título diferente”.

La conclusión más importantes de esta Unidad, fue que aunque el diseño curricular es fundamental como punto de partida, debe ser flexible, no puede ser algo fijo e inamovible, cuadriculado ni cerrado, al contrario debe ser abierto, mutable y estar dispuesto a tomar muchas formas, es el gran reto del facilitador y del colectivo involucrado en el proceso, determinar aquellos aciertos y desaciertos dentro de la propuesta pedagógica y lograr hacer los ajustes pertinentes que requiere cada situación.



Imagen No. 17. Momento de dialogo al final de una de las sesiones. De izquierda a derecha:

Leidy, Karen y Patricia, la fotografía fue tomada por Leonardo.

Muchas de las actividades que propuse en el diseño curricular, no tuvieron el impacto esperado en los participantes, la forma en la que planteé las actividades y el lenguaje técnico utilizado para su ejecución, no correspondía de alguna manera con las necesidades que habíamos identificado hasta el momento.

La actividad se desarrolló durante el primer momento (“estar presente”) de una de las sesiones de la Unidad I. La actividad consistía en conocer y experimentar en el cuerpo, aquello que Rudolf Laban, a principios del siglo XX, definió como las ocho (8) acciones básicas del movimiento:

1. Golpear: una acción conducida, directa y fuerte.
2. Flotar: una acción libre, indirecta y suave.
3. Empuja: una acción conducida, directa y fuerte.
4. Deslizar: una acción conducida, indirecta y suave.
5. Retorcer: una acción libre, directa y fuerte.

6. Palpar: una acción libre, indirecta y suave.
7. Hendir: una acción libre, indirecta y fuerte.

Durante esa sesión trabajamos solamente las cuatro primeras, la idea era trabajar las otras cuatro en la próxima sesión. Para la ejecución de la actividad, no utilizamos música, solamente les di la instrucción de movilizar el cuerpo por el espacio incorporando en él cada acción básica que yo iba mencionando. Todos realizaron el ejercicio, sin embargo, en el trabajo de observación, noté que algunos, al pensar en cómo debería ser el movimiento, la forma “correcta” de moverse según la instrucción (golpeando, flotando, empujando, y/o deslizándose) se frustraban y la experiencia que debía ser agradable y amena, se convirtió en algo que parecía no tener sentido y que al contrario generó tensión y malestar.

Cuando formulé el diseño curricular, pensé en el momento “estar presente” como un espacio para preparar el cuerpo físico y mentalmente, y admito que estaba un poco alejado del objetivo general del Laboratorio - Taller, los ejercicios planteados para ese momento de cada sesión, eran diferentes a las actividades específicas que sí tenían dentro de su contenido una relación directa con el objetivo general del laboratorio - taller a pesar de que también estaban basadas en aspectos técnicos propios de la danza, como por ejemplo los ejercicios de contact, de improvisación y danza libre, de exploración corporal a partir de la escritura entre otros.

Al final de la sesión, analizando y reflexionando acerca de lo sucedido, concluimos que la forma en la que se llevó a cabo la actividad, había limitado su capacidad de expresarse a través de un lenguaje más somático, libre y espontáneo que les permitiera expresar las emociones, pensamientos y sentimientos que les atravesaban, sin tener que pensar en mover el cuerpo de una u otra manera que correspondiera a la instrucción dada, además sintieron

que no había conexión entre el ejercicio propuesto y los temas que hasta el momento estábamos tratando.



Imagen No. 18. Karen durante uno de los ejercicios de sensibilización.

Teniendo en cuenta las reflexiones que se dieron en aquella sesión, para las siguientes sesiones, replantee la forma en la que introduje las actividades del momento “estar presente” no separé el entrenamiento y/o preparación física del aspecto de disposición mental y emocional, sino que, realizando ajustes a los ejercicios ya propuestos dentro del diseño curricular, logré integrar de forma satisfactoria para todos y todas cada aspecto, entrenamiento físico, concentración, disposición, conexión con ellos y ellas mismas, conexión con el espacio y con el otro, todo esto sobre el tema que correspondía a la sesión desde ese primer momento.

Al final de cada sesión, luego de las reflexiones, como trabajo individual y en mi rol de maestra - facilitadora, tenía que revisar nuevamente el diseño curricular y realizar los ajustes necesarios según como fueran surgiendo necesidades, claramente sin perder el rumbo del objetivo principal del Laboratorio – Taller.

A manera de conclusión, aunque el diseño curricular es una herramienta fundamental, que si o si debe plantearse desde un principio, con todo el cuidado y atención que requiere, no puede convertirse en una camisa de fuerza para los y las maestras – facilitadores y facilitadoras, al contrario debe ser una guía, flexible y adaptable a los diferentes contextos y realidades del aula, el diseño curricular no puede ser una limitante dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, debe ser tan mutable como mutable es el aula y los seres que la conforman.

Comentario:

Es muy grato y hermoso leer tu experiencia, en verdad hay muchos aprendizajes ahí. Este apartado del texto está mucho mejor redactado y se hace ameno a la lectura. Sigue siendo relatado desde tu percepción y experiencia.

Considero que si se hace un énfasis en esto podría convertirse en la sistematización, si no como parte de tu experiencia autoetnográfica también funciona.

4.4 UNIDAD III: Narrativas Corporales y UNIDAD IV: Manifestación del Cuerpo Habitado.

Temas: Narrativas Corporales (Jordi Planella), Huellas del Cuerpo – Territorio,
La Voz de mi Cuerpo Territorio y Soy cuerpo – territorio.

Lo que siguió de aquí en adelante, después de la Unidad II, fue magia pura, Luego de haber construido una definición tanto individual como colectiva de lo que considerábamos que era el cuerpo - territorio, la topofilia y la topofobia manifestadas en ese cuerpo, comenzamos a hablar de narrativas corporales y cuerpo territorio habitado.

Para ello tomamos los textos escritos anteriormente sobre el recuerdo significativo y se lo entregamos a otra persona, del mismo grupo, para que lo leyera mientras, a su ritmo, desde su interpretación, repitiendo las palabras subrayadas las veces que quisiera, mejor dicho que hiciera de ese texto y ese recuerdo algo suyo también y el material creativo que surgió fue realmente bello. La idea era que cada palabra subrayada tuviera un movimiento que representara y rememorara la sensación corporal de ese recuerdo, la manifestación de la huella en el cuerpo – territorio habitado.

Cuando nos exponemos a la mirada del otro aparece la vulnerabilidad, de alguna forma, cuando estamos solos, con nosotros mismos, somos un poco más “amables” sin decir o pretender que en este espacio alguien no lo fue con el otro, no. Cuando somos Karen con Karen, Leonardo con Leonardo, Rafael con Rafael o Leidy con Leidy, aquellas cosas que no queremos ver o no soportamos ver, el otro nos las muestra y entonces aparecemos realmente.

Durante la ejecución de estos ejercicios hubieron lágrimas, gritos, dolor revivido, aparecieron y se hicieron visibles todas las huellas del cuerpo, todo aquello que hemos vivido a lo largo de nuestras vidas y que nos ha dejado marcas imborrables gracias a las cuales hoy somos lo que somos y estamos en el camino que estamos. La evidencia de las narrativas corporales, como la mirada del otro también me construye o me deconstruye, me determina, me define, me cuestiona, me vulnera, me abraza, me respeta, me acoge, me cuida, me comprende, me ama, me ve y hace que yo me vea.



Imagen No. 19. Amatista y su relato del parto.

Camilo, leyó el texto de amatista, y lo leyó de una manera tan bella y respetuosa, que la hizo revivir todo aquel momento, ella comentó que volvió a sentir sus caderas abrirse y a sus ancestras apoyándola en el parto, volvió a sentir lo asustada que estaba y el miedo que tenía de perder a su bebe, volvió a sentir el dolor, el sudor, las lágrimas, el cuerpo tiene memoria, el cuerpo es memoria como lo decía Leonardo.

5. ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS y CONCLUSIONES.

A continuación, quiero compartir una relación de los participantes y sus reflexiones generales incluyendo las reflexiones colectivas que se dieron en el laboratorio – taller.

Nombre	Profesión	Experiencia Corporal Previa	Motivación Inicial de asistencia al L.T.	Reflexiones Generales a partir de Laboratorio Taller.	Reflexiones Colectivas
Rafael Antonio Arce	Actor de Teatro	Ha trabajado en el Teatro desde hace aproximadamente 10 años.	Comenta que le encanta la danza, la expresión corporal. También como forma de complementar su formación en el área artística.	- Resalta la importancia de poder exteriorizar las emociones, describiendo el arte como una de las herramientas más completas para ello. Ésta reflexión la hace a partir de lo vivido durante el desarrollo del laboratorio considerando que, como parte de su trabajo de escritura del relato de su recuerdo, escogió el tema de la muerte de su madre, porque era algo que no se había atrevido a exteriorizar. El simple hecho de recordarlo era muy difícil para él, sobre todo porque ella falleció el día de su cumpleaños (el de él). El sentirse en un lugar seguro, de escucha y de respeto, le sirvió y lo motivó a mostrar esa fragilidad que habitaba su corazón, logrando exponerse, abrir su territorio para dejarnos transitar en él durante el tiempo que compartimos, permitiéndose, a través de la experiencia corporal y sentipensante, abrazar aquel doloroso recuerdo. - El cuerpo entendido como un territorio en el que suceden infinidad de cosas, el cuerpo como instrumento y como medio, el cuerpo como lugar de encuentro propio, encuentro con el otro. Topofilia y Topofobia del cuerpo - territorio entendidas como una de las tantas maneras de vincularse con el cuerpo, desde lo que amamos y lo que no amamos de nosotros, de los otros.	- El cuerpo es un territorio en expansión que no solamente está limitado por la piel, sino que, por el contrario, podríamos decir que es infinito como el universo y aunque el cuerpo físico desaparezca el componente de nuestro cuerpo energético y todo lo aprendido en la interacción del cuerpo físico con el mundo, prevalece en forma de algo más grande que trasciende nuestro entendimiento. - Necesitamos de esta experiencia subjetiva (el cuerpo) para existir, cambiando la frase de descartes por la siguiente: “Porque soy cuerpo y me reconozco como tal, existe y existe todo lo demás”. - La mirada del otro configura y/o afecta la forma en la que nos relacionamos con el cuerpo. Los ideales de cuerpo de la actualidad, son agresivos y violentos, los cánones impuestos por las industrias de la superficialidad, lastiman gravemente la forma en la que construimos un vínculo sano con nosotros mismos y

Camilo Restrepo	Diseñador Gráfico	Ha tenido experiencias con la danza Butoh, la danza contemporánea y el contact improvisation.	Manifiesta ser un apasionado por el movimiento, le encantó la propuesta temeraria ya que ha tenido experiencia en dirección de arte y diseño interior, creando espacios y atmósferas con profunda consciencia y atención al impacto que generan los espacios en las convivencias y en el sentir interno.	- El cuerpo me permite experimentar mis emociones, pero no solo las mías, sino también las de los demás, mi cuerpo es un canalizador por medio del cual pasan los hilos que nos unen entre sí. Entender el cuerpo como un lugar de habitación, como un cuerpo - territorio nos da la posibilidad de tener un lugar al cual siempre pertenecer, un lugar que construimos a nuestro antojo y al cual dejamos entrar a quien queremos dejar entrar. El cuerpo como lugar de encuentro.	el cuerpo que habitamos. La topofobia del cuerpo – territorio, se incrementa por la presión que sentimos muchas veces al no cumplir con esos estándares homogeneizadores. Todo esto genera deficiencia en aspectos como el autocuidado y el amor propio, fracturan e imposibilitan cualquier oportunidad que tengamos de habitar el cuerpo de una manera más profunda y trascendental, habitarlo desde el agradecimiento, el respeto y el amor. Según Zygmunt Bauman, el amor que nos ofrecen los demás, es la base sobre la que construimos el amor propio. (Bauman, p. 69, 2003).
Leonardo Núñez Cuartas	Fisioterapeuta	Exploración corporal a partir del yoga, la danza contacto y contemporánea, complementando su formación profesional como Fisioterapeuta.	Le interesa aprender, apoyar y enriquecer la red para la obra: 'mi piel extensa'. Una obra de 'poética estructural' y profesional donde pretendo generar una perspectiva de las sabidurías intergeneracionales e interculturalidad.	- A partir de un texto de Eduardo Galeano y lo vivido en el laboratorio - taller, reflexiona lo siguiente: Los tonos de voz de Eduardo Galeano danzan con los relatos... Su voz sabia y sensible, sabe tejer las historias. Él agradece a los territorios, también reflexiona con ellos, con sus historias, con el potencial y el presente. Quizás nosotros y Eduardo Galeano, entre otros tantos, reconocemos las memorias vivas en las geografías encarnadas, en nuestro cuerpo. Surcos y espirales de memoria en todo cuerpo, en su genética y en el ADN territorial. Culturas vivas aún palpitan en mi inconsciente corporal. Cada uno de nosotros con sus artes en la cotidianidad, sana y se re-crea, también gracias al danzar. Gracias profe por su investigación y a todos por la lectura y participación... PD. Me-moria. Y la memoria me resucitó.	
Nathalia Salinas (Amatista)	Artista de Circo	Ha tenido experiencia con la danza y el circo hace más de 10 años.	Aprender y crear	- El cuerpo es un reflejo de nuestro ser interior, la forma en la que lo habitamos es una respuesta a la interacción que tenemos con el mundo. Gracias a esa interacción, conocemos nuestras filias y fobias. En el cuerpo están grabadas las historias de nuestros ancestros y ancestras, quienes nos acompañan en el mágico viaje en cada vida que transitamos.	

Karen Lizeth Caicedo	Psicóloga	Experiencia con el grupo de danza de su iglesia, también hizo parte de una academia de salsa y una de ballet.	Estar interesada en volver a mover su cuerpo ya que por estudio y trabajo suspendió la danza.	- Es realmente importante contar con el apoyo de una comunidad que nos brinde estabilidad en todos los aspectos. Sentirnos seguros y acogidos dentro de un grupo social determinado, es fundamental para la manera en la que nos relacionamos con el entorno, con nosotros mismo, con el cuerpo, con todo lo que nos rodea. - Vivir la experiencia del Laboratorio – Taller, fue un gran reto para Karen, ya que implicó enfrentarse a sus miedos más profundos y sobre todo le mostró lo fracturada que estaba la relación que tenía con su cuerpo, la topofobia la invadía por completo.
Patricia Elena Hontavilla	Trabajadora Social	Conocimientos en contact improvisation, danza moderna y contemporáneo	Manifiesta ser un apasionado por el movimiento, le encantó el temerario ya que ha tenido experiencia en dirección de arte y diseño interior, creando espacios y atmósferas con profunda consciencia y atención al impacto que generan los espacios en las convivencias y en el sentir interno.	- Para Patricia, participar del laboratorio – taller, fue una manera de volver a encontrarse con ella misma, de reconectar con ella misma, con su historia, con sus raíces de España y las raíces que han crecido en esta tierra colombiana. - Poder evidenciar como cada momento, cada experiencia que ha vivido, cada ser que ha acompañado su camino, ha dejado una huella imborrable en su ser y en su cuerpo. Poder hablar de ello a partir de la conciencia del cuerpo habitado como territorio de experiencias subjetivas, poder expresarlo a través del movimiento danzado fue una experiencia que para ella todos y todas deberíamos vivir no solamente una vez en la vida sino que debería ser parte de los procesos de aprendizaje en escuelas e incluso en los espacios laborales.

Tabla No. 2 relación participantes, reflexiones individuales y colectivas.

Esta experiencia con el laboratorio - taller, desde mi rol como maestra – facilitadora, me ha permitido reafirmar la importancia de la conexión que debe establecerse entre el individuo que aprende y/o tiene la experiencia de aprendizaje y el colectivo que también hace parte del proceso, entiéndase colectivo como el otro/ lo otro. El aula debe disponerse para garantizar una relación sana, respetuosa, que le brinde a todos y todas, un espacio seguro, que abraza y escucha, que entiende y valora la diversidad.

Pensar en un enfoque holístico en la pedagogía de la danza, es tener presente la integración de elementos como la autoetnografía, la exploración corporal, la reflexión y la creación artística, generando un ambiente de aprendizaje de respeto y cuidado que se muestra enriquecedor y que abarca aspectos cognitivos, emocionales y creativos de los participantes, involucrándose directamente desde su historia de vida, reconociéndose y reconociendo al otro desde la historia común.

Construir una pedagogía del cuerpo desde la concepción de este como un lugar de habitación, un lugar mediante el cual podemos acceder al mundo entero, el cuerpo como experiencia a subjetiva, como una construcción social y cultural, individual y colectiva. Utilizando el movimiento danzado como una herramienta pedagógica que permita a todos y todas reconocer y apreciar el cuerpo como medio de expresión y comunicación. La idea de cuerpo dentro del ámbito académico debe ser cuestionada y deconstruida, el cuerpo no solamente se entrena sino que también se piensa, se vive, se siente. Habitarlo implica eso.

La pedagogía empleada en el laboratorio taller, permite la creación de espacios para la coexistencia de diversas perspectivas y enfoques en el campo de la danza y de la vida misma.

Trabajar a partir de los procesos auto etnográficos, mediante los cuales se busca reconocer la biografía personal como parte importante del proceso formativo, proporciona una oportunidad única para que tanto el maestro (a) o facilitador (a) como los participantes se involucren en un proceso de reflexión profundo para la comprensión de las propias experiencias, valores y creencias, permitiendo que los futuros maestros de danza, puedan conectarse mejor con sus estudiantes y desarrollen enfoques pedagógicos más sensibles y empáticos al momento de establecer las relaciones en el aula.

La importancia de desarrollar éste tipo de proyectos artísticos pedagógicos, puede permitir que los futuros licenciados en danza tengamos la posibilidad de desarrollar y fortalecer nuestra identidad pedagógica. Esta identidad, formada a partir de la reflexión sobre nuestras experiencias personales y profesionales, permitiéndonos abordar la enseñanza de manera más auténtica y comprometida con las necesidades y contextos reales e inmediatos de los y las estudiantes.

El trabajo desde los conceptos de topofilia y topofobia anclados a los conceptos de cuerpo - territorio, narrativas corporales y la idea la elocuencia de los cuerpos, permitió también que los participantes se relacionaran de una forma nueva con su cuerpo, entendiéndolo como ese lugar primero de habitación, un territorio expandido que se conecta con absolutamente todo lo que le rodea. La combinación de la reflexión crítica de los procesos auto etnográficos, las construcciones sociales y culturales que se hacen en torno al cuerpo y el reconocimiento de la diversidad de narrativas que confluyen en un mismo espacio, proporcionan un entorno educativo enriquecedor, que promueve la valoración del cuerpo como medio de expresión, la apertura a la diversidad de enfoques y la autorreflexión como herramientas para el desarrollo de una identidad pedagógica auténtica. Además, resalta el potencial transformador del arte y la danza para abordar temas complejos y emocionales, brindando a los participantes una experiencia significativa.

La elección de la metodología basada en la relación horizontal en el aula y el paradigma educativo constructivista ha sido fundamental para el desarrollo del laboratorio taller. A través de esta metodología, se pudieron establecer dinámicas de aprendizaje colaborativo, donde la facilitadora y los participantes trabajaron juntos como co-creadores del conocimiento.

La relación horizontal en el aula implica que la maestra, no se coloca en una posición jerárquica de autoridad, sino que se involucra activamente en el proceso de aprendizaje junto con los participantes, el hecho de también ejecutar algunas de las actividades propuestas en el laboratorio taller, genera una conexión directa con lo que sucede en el aula, le da perspectiva y contexto, genera posibilidad de empatía con los participantes, generando así ese espacio de respeto y cuidado que desde un principio se planteo como uno de los objetivos. Esta dinámica promueve un ambiente de confianza y respeto mutuo, lo que facilita la expresión libre de ideas y emociones por parte de los participantes.

El enfoque constructivista, por su parte, se alinea perfectamente con la naturaleza creativa y expresiva de la danza. Este paradigma educativo sostiene que el aprendizaje es un proceso activo y personal, donde los individuos construyen su conocimiento a partir de sus experiencias previas y su interacción con el entorno (autoetnografía, experiencias de vida). En el contexto del laboratorio taller, los participantes son motivados a explorar y experimentar su corporalidad, expresándose a través del movimiento y creando significados propios sobre su cuerpo - territorio.

Desde la perspectiva constructivista, yo, como facilitadora o maestra del laboratorio taller no es solamente me veo o considero como una transmisora de información o portadora absoluta del conocimiento, como lo hemos discutido en varias ocasiones en los espacios académicos de la lic en danza, sino que puedo considerarme o visualizarme como una guía que estimula la curiosidad y la reflexión en los participantes. Se alienta a los participantes a cuestionar, investigar y descubrir nuevos significados y conceptos sobre la danza y el cuerpo.

La combinación de la relación horizontal en el aula y el paradigma constructivista ha permitido que los participantes del laboratorio taller se conviertan en agentes activos de su aprendizaje, asumiendo un rol protagónico en la exploración de sus cuerpos - territorios, construyendo significados personales y colectivos a partir de sus experiencias y reflexiones.

En conclusión, el uso de la metodología basada en la relación horizontal en el aula y el paradigma educativo constructivista ha sido esencial para el desarrollo exitoso del "Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos Territorio Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa". Esta metodología ha permitido a los participantes ser protagonistas de su aprendizaje, construyendo significados a partir de sus experiencias y reflexiones en un ambiente de respeto y colaboración. Asimismo, ha favorecido el empoderamiento de los estudiantes, quienes han descubierto el valor de su expresión corporal y creativa como herramienta para explorar y comprender su relación con el mundo que los rodea.

Como se lo manifesté a mis maestras Claudia Mallarino y Tatiana Castañeda, esta ha sido la mejor experiencia que he podido tener en éste arduo y a veces tortuoso camino. Ha sido la oportunidad de sumergirme en lo que realmente es la vida académica y las dinámicas del aula pero ésta vez desde una postura distinta, la de ser maestra - facilitadora, el poder crear un espacio seguro de respeto en el cual todos y cada uno pudiera sentirse importante y parte del proceso es lo que me llena como futura licenciada, poder entender la danza como algo que va más allá de lo estético y lo contemplativo, que puede convertirse en una herramienta poderosa de reflexión y aprendizaje, que nos conecta con la vida, el entorno.

Creo que una de las cosas más importantes que puedo resaltar de la experiencia de éste laboratorio taller, es la importancia de crear comunidad, personas interesadas en explorar su

historia de vida, en revolver el pasado y reconocerse como parte de un todo pero también como particularidad.



Imagen No. 21. Un grupo de seres realmente maravillosos, una comunidad del cuerpo. De izquierda a derecha: Rafael, Leonardo, Camilo, Leidy, Patricia, Amatista y Karen.

Ha sido un proceso realmente bello ,el poder escuchar y leer las reflexiones de los participantes y ser testigo de lo que se puede lograr cuando uno entrega su corazón y su vida en lo que se hace, el hecho de reconocer al otro como un lugar valioso e importante, poder habitarse y ser habitado desde el amor, desde la comprensión, la empatía y el respeto. Desde el inicio del laboratorio taller, he percibido cómo la relación horizontal propuesta en el aula y el enfoque constructivista, generaron un ambiente de confianza y apertura para que los participantes expresarán en cada sesión su gratitud y comodidad al poder expresarse libremente a través del movimiento y compartiendo sus reflexiones sobre el cuerpo - territorio. Como docente, he aprendido a escuchar atentamente las experiencias de los

participantes, valorando la diversidad de perspectivas y enriqueciéndome con cada una de ellas.

Aceptar los errores como parte del proceso de aprendizaje, es fundamental a la hora de configurar el conocimiento, el error es una oportunidad no en evento desafortunado. El no llenarnos de certezas sino de dudas, de cuestionarnos constantemente la realidad en la que vivimos, el porqué estamos en el lugar que estamos, reconocer nuestros privilegios, permite que el conocimiento que surge de sentipensar el cuerpo bajo éste ambiente pedagógico, desarrolle sujetos con diálogos elocuentes conscientes de su historia de vida y conscientes también no solo de su realidad sino también de la realidad del otro, desarrollando aquel sentimiento que tanto le hace falta al mundo, la empatía.

La frustración fue una constante durante el desarrollo del taller, sobre todo cuando lo que se planeaba para cada sesión no causaba las reacciones que yo, como maestra, esperaba causar en los participantes, el estado emocional y mental afectan completamente la forma en la que lidiamos con esa frustración y en mi caso fue bastante difícil dado que tengo un diagnóstico de trastorno depresivo recurrente y trastorno afectivo bipolar, lo que hacía que estos momentos de frustración tuvieran un impacto negativo en mi dejándome días de

depresión y sin sabor. Tener una red de apoyo entre familiares y colegas es realmente importante porque te da la oportunidad de reflejarse en el otro, el diálogo con mis compañeros Yuri y Jhojan, acerca de éstos “problemas” siempre fue muy valioso porque me hacía entender que no solamente yo pasaba por eso, que es algo normal dentro de las dinámicas en el aula.

Entenderme humana y vulnerable, y lo mejor de todo poder mostrarme de ésta forma ante los participantes del taller, fue la mejor parte, porque el vínculo que se terminó gestando entre todos fue realmente mágico.

En el ámbito académico, esta experiencia me ha llevado a cuestionar y reevaluar mis enfoques pedagógicos y metodológicos. Me he dado cuenta de la importancia de adoptar un enfoque más holístico y sensible en la enseñanza de la danza, reconociendo el valor de la autoexpresión y la creatividad de los estudiantes como pilares fundamentales en el proceso de aprendizaje.

Profesionalmente, esta experiencia me ha inspirado a seguir explorando y desarrollando proyectos pedagógicos que integren la danza y la autoetnografía como herramientas transformadoras. Me siento motivada a seguir investigando y compartiendo mis conocimientos en este campo, buscando impactar positivamente en la vida de mis estudiantes y en la comunidad artística, de hecho gracias a ésta experiencia, decidí que mi especialización será en danza terapia, la experiencia sanadora de la danza y de la conexión con ella desde la noción de entender el cuerpo como lugar de habitación y a la danza como una herramienta de sanación para trascender como seres humanos, sensibles, vulnerables y empáticos.

El hecho de que fueran pocos participantes, facilitó la relación que establecí con cada uno, me permitió en un corto tiempo poder descifrar una pequeña capa de sus personalidades y sus hermosas formas de ver y entender el mundo que les rodea, vínculo que considero fundamental a la hora de crear conocimiento realmente significativo para cada uno y cada una.

Ritualizar el aula, generar un espacio tranquilo, energéticamente equilibrado, se conecta directamente con el concepto de topofilia, igual que se ritualiza el espacio físico (aula) también debe ritualizarse el cuerpo - territorio como espacio a habitar, los ejercicios de estar presente, que incluían actividades de meditación y ejercicios de consciencia del estado anímico y energético de cada individuo, permitieron de alguna manera preparar y disponer el cuerpo para pensar y explorar desde y para el.

Las últimas sesiones del laboratorio taller, no sucedieron como fueron planteadas, se pretendía realizar una muestra final con el resultado de las exploraciones y la creación de un material individual que sería compartido ante un público, pero las dinámicas del aula fueron otras y las sesiones de exploración eran extensas y al final comprendí que lo importante no es nunca el resultado sino el proceso, el resultado es el proceso mismo y la forma en la que reflexionamos acerca de él es aquello que le da valor a cada sesión y al laboratorio taller como tal.

La experiencia de llevar a cabo el "Laboratorio Taller: Danza y Cuerpos Territorio Topofilia y Topofobia una Posibilidad Creativa" ha tenido un impacto profundo en mi vida académica, profesional y personal. He aprendido a valorar la importancia de la autoexpresión y la reflexión en la enseñanza de la danza, reconociendo el potencial transformador del cuerpo y el movimiento como medios de conexión con uno mismo y con los demás. Esta experiencia me ha enriquecido como docente y como ser humano, y me ha motivado a seguir explorando y compartiendo mi pasión por la danza y la pedagogía.

A nivel personal, el laboratorio taller ha sido un espacio de crecimiento y autorreflexión. Me ha permitido re-conectarme con la pasión por la danza y la enseñanza, reafirmando mi

identidad como docente y artista. Además, he establecido conexiones significativas con mis participantes y he sido testigo de su crecimiento y desarrollo personal a lo largo del proceso.

Lo más importante para lograr un aprendizaje significativo, que aporte al crecimiento personal y profesional de los individuos y les brinde herramientas reales para afrontar la vida y asumirla desde el reconocimiento de su contexto e historia de vida personal, es propiciar este tipo de espacios dispuestos a generar vínculos realmente profundos y sinceros entre todos y cada uno de los agentes involucrados en el que hacer educativo. Acompañar desde el respeto, el amor y la empatía hacia el otro y hacia nosotros mismos, es la receta perfecta para hacer de la experiencia educativa algo realmente valioso y una verdadera herramienta de cambio social.

6. BIBLIOGRAFÍA.

Álvarez-Váldes, L. G. (2011). El cuerpo humano y su proceso de objetivación. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 357-367.

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. (1.^a ed.). [Epub versión]. Espabook.

Calva, S. M. B. (2019). *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. México: Editora San Colegio de San Luis.

Ferreirós, F. (2016). Hacia una pedagogía del cuerpo vivido: la corporalidad como territorio y como movimiento descolonizador. línea], *Cartografías Pedagógicas Latinoamericanas*, 11.

Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Madrid: Alianza Editorial.

Godínez Rivas, G. L. (2014). *Cuerpo: efectos escénicos y literarios*. Pina Bausch (Doctoral dissertation).

González, A. (2016). El cuerpo que somos. *Perifèria. Cristianisme, postmodernitat, globalització*, 3(3).

Hegel, G. W. F. (1807). *Fenomenología del espíritu*. Madrid: Espasa-Calpe.

Hume, D. (2004). *Tratado de la naturaleza humana*. Traducción de Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza Editorial.

Kant, I. (2005). *Crítica de la razón pura*. (P. Rivas, trad.). Madrid: Gredos.

Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad* (pp.

Buenos-Aires). Buenos Aires: Nueva visión.

Merleau-Ponty, M., (1993). *La fenomenología de la percepción*.

Barcelona: Planeta.

Monasterio Astobiza, A. (2016). *Filosofía de la danza: Cuerpo y expresión simbólica*. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, (s5).

Nietzsche, F. (1883). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial.

Patricia Cardona: Del Bios escénico a la poética del bailarín/actor:
Metodología de El cuerpo que crea. (2022). (n.p.): PASO DE GATO

Planella Rivera, J. (2015). Pedagogías de lo sensible. Cuerpo, cultura y educación. Universitat de Barcelona, 10.

Restrepo, Á. (2009). Cuerpo: Territorio de la vida, desde la cuna hasta la tumba.

Rivas, G. L. G. (2014). Cuerpo: efectos escénicos y literarios. Pina

Bausch (Doctoral dissertation, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria). Las palmas de la Gran Canaria.

Rocca, A. V. (2006). Pina Bausch; Danza Abstracta y Psicodrama Analítico. Revista Observaciones Filosóficas, 15.

7. INDICE DE TABLAS

Tabla No. 1 propuesta de diseño curricular para el laboratorio – taller. Pág. 56 – 61.

Tabla No. 2 relación participantes, reflexiones individuales y colectivas. Pág. 90 – 92.